



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

Agresividad y autoestima en estudiantes de secundaria con bajo
rendimiento académico de una institución del Callao, 2023

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:
Licenciada en Psicología

AUTORAS:

Ayala Moran, Jennifer Araceli (orcid.org/0000-0002-5954-1907)

Paico Vasquez, Darla Alisson (orcid.org/0000-0002-6924-8579)

ASESOR:

Mg. Velarde Camaqui, Davis (orcid.org/0000-0001-9064-7104)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Violencia

LÍNEA DE RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA:

Apoyo a la reducción de brechas y carencias en la educación en todos sus niveles

CALLAO — PERÚ

2023

DEDICATORIA

Dedicamos este trabajo a nuestros padres por brindarnos su apoyo incondicional en cada uno de nuestros pasos ya que su paciencia y palabras de aliento nos impulsaron a seguir luchando por nuestras metas, a todos nuestros amigos que estuvieron alentándonos en este proceso y brindándonos sabios consejos además, a nuestras mascotas que siempre nos acompañaron en cada velada así como el reconocimiento a nosotras por la constancia y perseverancia demostrada cada día para la culminación de este trabajo.

AGRADECIMIENTO

Agradecemos a nuestros asesores por la supervisión brindada en todo este proceso para la elaboración de nuestra tesis.

Índice de Contenidos

Carátula	i
Dedicatoria	ii
Agradecimiento	iii
Índice de contenidos	iv
Índice de tablas	v
Resumen	vi
Abstract	vii
I. INTRODUCCIÓN	1
II. MARCO TEÓRICO.	6
III. METODOLOGÍA	18
3.1. Tipo y diseño de investigación	18
3.2. Variables y operacionalización	18
3.3. Población, muestra y muestreo	20
3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	21
3.5. Procedimiento	26
3.6. Método de análisis de datos	27
3.7. Aspectos éticos	28
IV. RESULTADOS	28
V. DISCUSIÓN	35
VI. CONCLUSIONES	42
VII. RECOMENDACIONES	43
REFERENCIAS	44
ANEXOS	51

Índice de Tablas

Tabla 1	
<i>Análisis de normalidad</i>	28
Tabla 2	
<i>Correlación entre las dimensiones Autoestima de protección y Agresividad premeditada</i>	29
Tabla 3	
<i>Correlación entre las dimensiones Autoestima de protección y Agresividad impulsiva</i>	30
Tabla 4	
<i>Correlación entre las dimensiones Autoestima de riesgo y Agresividad premeditada</i>	31
Tabla 5	
<i>Correlación entre las dimensiones Autoestima de riesgo y Agresividad impulsiva</i>	32
Tabla 6	
<i>Nivel de Autoestima</i>	33
Tabla 7	
<i>Nivel de Agresividad</i>	34

Resumen

La presente investigación tuvo como fin determinar la relación entre autoestima de protección y agresividad premeditada, autoestima de protección y agresividad impulsiva, autoestima de riesgo y agresividad premeditada, así como autoestima de riesgo y agresividad impulsiva, en estudiantes de secundaria con bajo rendimiento académico de una institución del Callao, 2023. La investigación fue de tipo básica, diseño cuantitativo descriptivo correlacional de corte transversal y de muestreo no probabilístico. La muestra estuvo conformada por 400 adolescentes con bajo rendimiento académico, a quienes se les administró el Cuestionario CAPIA de José Manuel Andreu (2010) y la Escala de Autoestima para adolescentes realizado por DEVIDA (2009). Ambas pruebas fueron validadas, la primera por Veronica Pariona (2017) y la segunda por Juan Saravia Drago (2014). Se encontró evidencia estadísticamente significativa de que existe una relación inversa entre la autoestima de protección y agresividad impulsiva ($p < .05$, $r = -.28$, $r^2 = .08$), al igual que la autoestima de riesgo y agresividad impulsiva ($p < .05$, $r = -.24$, $r^2 = .06$), aceptando las hipótesis planteadas en la investigación, por lo tanto, es fundamental que dentro de las escuelas se implementen programas que aborden el fortalecimiento de la autoestima y el adecuado manejo de los impulsos

Palabras clave: Autoestima, Agresividad, Adolescentes, Rendimiento académico.

Abstract

The purpose of this research was to determine the relationship between protective self-esteem and premeditated aggressiveness, protective self-esteem and impulsive aggressiveness, risk self-esteem and premeditated aggressiveness, as well as risk self-esteem and impulsive aggressiveness, in high school students with low academic performance in an institution in Callao, 2023. The research was of basic type, quantitative descriptive correlational cross-sectional design and nonprobabilistic sampling. The sample consisted of 400 adolescents with low academic performance, who were administered the CAPI-A Questionnaire by José Manuel Andreu (2010) and the Self-Esteem Scale for Adolescents by DEVIDA (2009). Both tests were validated, the first by Veronica Pariona (2017) and the second by Juan Saravia Drago (2014). Statistically significant evidence was found that there is an inverse relationship between protective self-esteem and impulsive aggressiveness ($p < .05$, $r = -.28$, $r^2 = .08$), as well as risk self-esteem and impulsive aggressiveness ($p < .05$, $r = -.24$, $r^2 = .06$), accepting the hypotheses raised in the research, therefore, it is essential that within school's programs that address the strengthening of self-esteem and proper impulse management are implemented.

Keywords: Aggressiveness, Self-esteem, Adolescents, Academic achievement.

I. INTRODUCCIÓN

Actualmente, se vive en un mundo donde la violencia está presente día a día, volviéndose un problema de gran magnitud que se vivencia en todos los ámbitos y que está tomando un rumbo de normalidad porque todos los días se ven casos de violencia en los medios de comunicación, lo cual incrementa el miedo a salir a las calles, ya que el riesgo de toparse con una persona violenta es muy probable (Rodríguez y Imaz, 2020). Para entender el concepto de violencia, la Organización Mundial de la Salud (OMS) (2002) lo define como todo acto donde se sobrepasa a otra persona tanto en la capacidad física como verbal, generando algún daño. Estos pueden ser desde golpes a decesos, así como daños a nivel emocional y del desarrollo.

Las víctimas de violencia son aquellas que se encuentran en vulnerabilidad. Al respecto, la OMS (2020) refiere que, en el mundo, el 50% de niños ha sufrido violencia bajo el cuidado de sus apoderados, amenazas en el ámbito escolar o forzamiento sexual.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2019), con respecto a porcentajes sobre casos de bullying registrados en diversos continentes, encontró que en Oriente Medio se presentó un 41.1%, mientras que en Asia 30.3%, en África del norte el porcentaje fue de 42.7%, Pacífico tuvo un 36.8%; el Caribe y Europa, 25%.

La Organización No Gubernamental (ONG) (2022) internacional "Bullying sin fronteras" realizó un informe entre los años 2020 a 2021 de los países latinoamericanos con mayores casos de violencia en las escuelas, ocupando el primer lugar México, donde hay un porcentaje de 70% de niños y adolescentes víctimas de intimidación diariamente. Así mismo, Brasil presenta un 55% de casos; Colombia, un 33%; Panamá, un 50%; mientras que Guatemala, un 70% de reportes.

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (2022) informó que, en relación a la violencia infantil en América Latina y el Caribe, el 66.6% de niños en edades desde los 1 a 14 presencian una disciplina violenta dentro del hogar, siendo Haití y Jamaica los países donde más se manifiesta este problema,

pues el porcentaje es mayor a 80%. Son los niños y adolescentes quienes están presenciando violencia durante su desarrollo, siendo esto un factor determinante, ya que es en esta etapa donde se dan las bases para que en la adultez tenga un desarrollo sano y un buen futuro (UNICEF, 2017).

Así mismo, UNICEF (2018) encontró que existe una disimilitud en cuanto al género. En el caso de los niños, ellos tienden a sufrir o ejercer violencia física, mientras que las niñas sufren acoso psicológico.

En Perú, por medio del Sistema Especializado en la Atención de Casos de Violencia Escolar (SÍSeVe), se evidencia, desde los años 2013 a 2022, a nivel nacional un total de 48247 casos de violencia escolar, los cuales son de tipo físico, psicológico y sexual. Siendo las mujeres quienes presentan mayor porcentaje de acoso con un 51%, mientras que los hombres un 49%. Así mismo, en cuanto a los niveles académicos de todos los casos reportados, son los del nivel de secundaria los que reportan un alto índice con 56%, siguiéndole primaria con 36% e inicial con 8%. Por último, también se detectó que la violencia entre alumnos es de un 46%, mientras que los miembros de las instituciones son quienes tienen mayores denuncias por parte de los estudiantes, ya que el porcentaje que presentan es de un 54%. A nivel Callao, hay un total de 1566 casos reportados de los diversos niveles educativos y tipos de violencia, siendo el nivel de secundaria el que presenta mayores denuncias con un total de 838 casos, de los cuales el 44.4% son de tipo físico, 39.5% psicológicas y 16.1% sexuales. El Ministerio de Salud [Minsa] (2021) brinda otro reporte hecho por el Instituto Nacional de Salud Mental [INSM], donde se muestra un aumento del 50% en agresividad, alteraciones clínicas y violencia en el hogar.

La autoestima se define, según Pérez (2019), como la estimación que se forma uno mismo el cual puede ser positivo o negativo. Sin embargo, estudios realizados por la OMS (2018) indica que entre niños y adolescente el 25% tiene baja autoestima. Esta misma institución, en 2022, emitió un informe sobre el primer año de la pandemia en el cual mostró que la ansiedad y depresión aumentaron en un 25% a nivel mundial. Esto debido al estrés provocado por el aislamiento social impuesto, el miedo a contagiarse y transmitirlo a un familiar, el duelo y las tensiones por temas económicos. La población más afectada fueron los adolescentes, mujeres y personas con enfermedades diagnosticadas.

UNICEF (2021), en su resumen para Latinoamérica y el Caribe, indica que 16 millones de adolescentes tienen un trastorno mental, siendo el lastimarse hasta el punto de la muerte una de las causas de decesos en esta población. Así mismo, en el año 2019 se reportó que el 47.7% de ellos presentaban ansiedad y depresión. La empresa Kantar Mercaplan (2021) realizó una investigación en mujeres latinoamericanas, donde se encontró que la autoimagen de ellas sigue siendo menor a la de los varones. De igual manera, refieren que el 13% de féminas presentan una baja autoestima.

MINSA y UNICEF (2020) indican que un 73.4% de padres de familia y/o apoderados peruanos consideraron que sus menores hijos manifestaron problemas en su salud mental debido al aislamiento social. Ante esta problemática, el 44.9% de ellos tuvieron la idea de solicitar ayuda a un profesional. MINSA (2021) reportó que, entre los meses de enero a agosto, debido a la pandemia, aumentaron los casos de ansiedad, depresión y estrés. Así mismo, esta institución también menciona en 2022 que, en el año 2021, a nivel nacional, los casos por depresión aumentaron en un 13% a diferencia de años anteriores.

El Repositorio Abierto de Conocimientos del Banco Mundial (OKR) (2021) manifestó que la baja calidad del aprendizaje podría aumentar en un 20% a nivel de educación primaria. Así mismo menciona que a nivel secundaria, más del 66.6% de los alumnos podrían encontrarse por debajo del rendimiento promedio.

El Ministerio de Educación (MINEDU) (2022) reportó datos post pandemia acerca de la deserción escolar, siendo este un total de 124 533 alumnos a nivel nacional, aunque con mayor número en las provincias de Lima Metropolitana, Callao, Cajamarca, Junín, Anchas, Lambayeque, Loreto y Piura.

UNICEF (2021) menciona que, en el ámbito escolar, se puede observar la interacción entre los estudiantes y, con ello, cómo se desarrolla la convivencia entre los pares, siendo este un campo de estudio que ha empezado a ganar mucha relevancia como tema de investigación debido al impacto que este genera no solo en el aprendizaje del estudiante, sino también en sus habilidades para desarrollarse fuera de este medio.

UNESCO (2020) refieren que el 30% de escolares en el mundo han sufrido acoso en sus escuelas, generando así que el rendimiento escolar baje, abandonen por completo los estudios y tengan repercusiones en el bienestar físico y mental.

Según la Universidad Pontificia Católica del Perú (PUCP) y el Consorcio de Investigación Económica y Social (CIES) (2017), cuando los niños sufren de maltrato emocional y físico en el ámbito familiar, presentan probabilidades de un 25% a 34% de desaprobar un curso, viéndose afectado así su rendimiento académico. De igual manera, esta situación se repite, pero en un 29% a 35%, cuando la violencia es ejercida en la escuela.

Lucas et al. (2020) mencionan que la violencia emocional que un infante puede atravesar perjudica no solo en su desarrollo mental, si no que ocurre una disminución de su autoestima, pérdida de confianza hacia su entorno, problemas de conducta y, en su etapa escolar, un deterioro en su rendimiento académico.

En resumen, los problemas conductuales, en especial la agresividad, junto con problemas emocionales relacionados con la autoestima, producen diversas consecuencias negativas en el desarrollo social, académicos y personal. Es por ello que se plantea el siguiente problema: ¿Cuál es la relación entre agresividad y autoestima en estudiantes de secundaria con bajo rendimiento académico de una institución del Callao, 2023?

Con respecto a la justificación del estudio, estas se plantearon por criterios, siendo una de ellas de forma teórica, pues a partir de las investigaciones realizadas sobre teorías de las variables de estudio se aportó un mayor conocimiento sobre ellas. En cuanto al aspecto metodológico, la aplicación de los instrumentos permitió conocer la relación entre ambas variables y su influencia en la población seleccionada como estudio. Por último, con respecto a la justificación práctica, esta permitió tener un mejor conocimiento sobre dos problemas que están muy marcados en los adolescentes, así como brindar a la institución recomendaciones.

Los objetivos generales que se plantearon fueron: primero, determinar la relación entre autoestima de protección y agresividad premeditada; segundo, determinar la relación entre autoestima de protección y agresividad impulsiva; tercero, determinar la relación entre autoestima de riesgo y agresividad premeditada; y cuarto, determinar la relación entre autoestima de riesgo y agresividad impulsiva en

estudiantes de secundaria con bajo rendimiento académico de una institución del Callao, 2023. Así mismo, en cuanto a los específicos, se busca determinar el nivel de agresividad premeditada e impulsiva, así como el nivel de autoestima.

Las hipótesis generales que se plantearon fueron: (Ha) Existe relación significativa entre autoestima de protección y agresividad premeditada; (Ho) No existe relación significativa entre autoestima de protección y agresividad premeditada; (Ha) Existe relación significativa entre autoestima de protección y agresividad impulsiva; (Ho) No existe relación significativa entre autoestima de protección y agresividad impulsiva; (Ha) Existe relación significativa entre autoestima de riesgo y agresividad premeditada; (Ho) No existe relación significativa entre autoestima de riesgo y agresividad premeditada; (Ha) Existe relación significativa entre autoestima de riesgo y agresividad impulsiva; (Ho) No existe relación significativa entre autoestima de riesgo y agresividad impulsiva en estudiantes de secundaria con bajo rendimiento académico de una institución del Callao, 2023.

II. MARCO TEÓRICO.

Se realizó una búsqueda de antecedentes de las variables de estudio, las cuales son a nivel nacional e internacional.

A nivel nacional, Amorós (2022), en su estudio acerca de la autoestima y agresividad, buscó establecer la relación entre ambas variables en los estudiantes de Cajamarca. El estudio fue cuantitativo con diseño no experimental y de tipo descriptivo, correlacional – transversal. La muestra estuvo conformada por 62 alumnos de primer y segundo grado de secundaria, y los instrumentos usados fueron el cuestionario de Autoestima y el cuestionario de Agresividad. Los resultados evidenciaron que los alumnos presentaban una autoestima media pues el porcentaje fue de 46.8%, mientras que el 27.4% tuvieron un nivel de autoestima baja y finalmente el 25.8% la autoestima alta. Por otro lado, el nivel de agresividad fue medio, con un 61.3%, mientras que el 33.9% tuvieron un nivel de agresividad alta y finalmente el 4.8% un nivel de agresividad baja.

Dámaso y Serpa (2022) tuvieron dos objetivos de investigación. El primero fue determinar un modelo explicativo estructural del rendimiento académico en relación con estilos de crianza, los comportamientos agresivos y resentimientos. El segundo objetivo fue mostrar las características psicométricas de las pruebas usadas en este modelo. El trabajo se realizó con una muestra de escolares en grados de secundaria, se utilizaron las pruebas Escala de Estilos de Crianza, Cuestionario de Agresión de Buss & Perry y la Escala de Resentimiento. Los resultados que se obtuvieron fueron que el modelo planteado se asocia a los factores de estilos de crianza, conducta agresiva y resentimiento. Así mismo, se evidenció que el resentimiento afecta directamente en el rendimiento académico. De igual manera, los estilos de crianza, en específico la autonomía psicológica y manejo de conducta, influyen en el nivel de agresividad y resentimiento.

Estrada et al. (2021) tuvieron como meta determinar la correlación entre las variables de autoestima y agresividad en estudiantes de Puerto Maldonado. El estudio fue cuantitativo, con diseño no experimental y de tipo descriptivo - correlacional transaccional no experimental. La muestra constó de 226 estudiantes de 1er y 2do de secundaria de un colegio de Puerto Maldonado, las pruebas que se usaron fueron Autoestima para Escolares y Cuestionario de Agresión. Los resultados fueron que los escolares presentaban niveles moderados de autoestima

(44.7%) y agresividad (48.2%), encontrando así que, la autoestima guarda una relación inversa y significativa con la agresividad.

Pérez (2021) estudió sobre la relación entre autoestima y rendimiento académico en adolescentes de 17 años de la escuela de Sociología. Las pruebas que se usaron fueron la Escala de autoestima de Coopersmit y las Actas de notas facilitadas por la Oficina de Registros y Asuntos Académicos, obteniendo como resultados que el 63% mostraron una alta autoestima, el 23% autoestima moderada y el 3% baja autoestima; asimismo, el 73% tuvieron un buen rendimiento académico, el 16% un aceptable rendimiento académico y el 8% un deficiente rendimiento académico, obteniendo indicios suficientes para precisar que, existe relación significativa, es decir, a mayor autoestima, mayor es el rendimiento académico.

Palaguachi (2020), en su investigación sobre violencia escolar y su influencia en la autoestima, tuvo como fin establecer la relación entre ambas variables en niños de instituciones del nivel primaria. El método fue cuantitativo con diseño no experimental y corte transversal. Las pruebas que usaron son la Escala de Conducta Violenta en la Escuela y el Inventario de Autoestima de Coopersmith. La conclusión a la que se llegó fue que los niveles de agresividad estaban altos (82%), y en el caso de autoestima, este se encontraba bajo (53%) en los tipo puros e instrumentales. Así mismo, se encontró una correlación significativa entre las dimensiones de cada variable, por lo que, mientras más alto sea el nivel de agresividad menor será el de autoestima.

Saravia (2020) analizó la relación entre la agresividad y los estilos atributivos en estudiantes peruanos del nivel secundaria de una institucional. El tipo de estudio fue de corte transversal, diseño descriptivo correlacional y no experimental. Esto fue realizado con las pruebas del Cuestionario de Estilos Atributivos y Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes de Andreu. Obteniendo como resultados que la variable de agresividad prevalece en los estudiantes, además se aprecia una relación positiva de efecto medio entre las variables estilos atributivos y agresividad.

Herrera (2019) halló la relación entre autoestima y rendimiento académico en escolares del departamento de San Martín. El estudio fue de tipo cuantitativo, de nivel correlativo, con diseño descriptivo correlacional. Obtuvo como resultado

que la autoestima se encontró en un nivel alto (45%) y un nivel medio con (55%), mientras que el nivel de rendimiento académico mostró un nivel alto (45%), nivel medio (50%) y un nivel bajo (5%). La conclusión a la que llegó fue que existe una correlación positiva media esto debido a que los niveles mostrados de autoestima guardan relacionan positivamente con el rendimiento académico.

Collado y Matalinares (2019) determinaron la relación entre las variables esquemas mal adaptativos tempranos y la agresividad en escolares de cuarto y quinto grado de secundaria de Lima Metropolitano. Emplearon un estudio de diseño descriptivo, correlacional y comparativo. Los instrumentos que utilizaron fueron el cuestionario de agresión de Buss y Perry y el cuestionario de esquemas desadaptativos tempranos (YSQ-L2) de Young. Obtuvieron como resultado que hay una relación significativa y positiva entre las variables de estudios. Así mismo, en el aspecto descriptivo sobre la prueba que mide agresividad, se obtuvo que el componente ira tuvo una puntuación baja, mientras que las demás escalas y subescalas estaban en un término medio.

Aguirre y Lacayo (2019), en su investigación, estableció la correlación entre la agresividad y los lazos parentales mediante un estudio de tipo correlacional y descriptivo en estudiantes adolescentes peruanos. Se aplican los cuestionarios *Parental Bonding Instrument* (PBI) y Cuestionario de Agresividad Premeditada e impulsiva en adolescentes CAPI-A, obteniendo como resultados que no existe relación entre lazos parentales y agresividad premeditada e impulsiva. Sin embargo, se encontraron adolescentes que presentaron un nivel de agresividad medio en agresividad premeditada y un nivel alto en agresividad impulsiva, respectivamente.

Chupillon (2018) se dispuso en encontrar la relación entre la agresividad premeditada e impulsiva y los esquemas mal adaptativos de adolescentes escolares peruanos, con un diseño de estudio no experimental de tipo correlacional. Los instrumentos utilizados fueron el Cuestionario de Agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes y el Cuestionario de Esquemas de Young (YSQ – L2), obteniendo como resultados, una relación entre la agresividad premeditada e impulsiva y algunos de los factores de los esquemas mal adaptativos, como el sexo, la desconfianza, el factor abandono y la inhibición emocional.

A nivel internacional, Hansen y Sosa (2022) analizaron la depresión y autoestima en escolares paraguayos del nivel primaria y secundaria del colegio

Bernardino. El estudio fue cuantitativo, de nivel descriptivo, con diseño observacional de corte transversal. El total de participantes fue de 50 escolares a los cuales se le aplicaron las pruebas Inventario de Depresión de Beck (BDI – II) y la Escala de Autoestima de Rosenberg. Los resultados fueron que los estudiantes de 12, 14, 17 y 18 años tuvieron un nivel bajo de depresión, mientras que los de 15 años un nivel moderado y los de 13 años un nivel tanto moderado como bajo. Así mismo, en el caso de la variable autoestima, los estudiantes de edades 12, 14 y 18

años presentaron una autoestima alta, los de 15 años una autoestima en nivel medio, y los de 14 y 16 años una autoestima baja.

Akman (2021) determinó la correlación entre las variables agresividad, clima escolar y variables demográficas en estudiantes turcos entre los años escolares 2019-2020, todo esto desde la opinión de ellos. El estudio fue cuantitativo, de modelo correlacional. Los participantes fueron 914 escolares de diversos colegios que se encuentran en los 9 distritos de Ankara. Las pruebas que se emplearon fueron el cuestionario de Agresión Buss-Perry y Escala de Clima Escolar. Los resultados evidencian una correlación significativa, baja y negativa entre los comportamientos agresivos y la percepción que tiene del clima escolar. Así mismo, se evidencio que el apoyo de los profesores, tener un entorno de educación seguro, relacionarse positivamente entre sus pares y un buen rendimiento académico influyen significativamente en los comportamientos agresivos de los escolares.

Ramírez et al. (2019) analizaron los índices de comportamientos agresivos y su posible asociación con el género, resiliencia y la actividad física en estudiantes de 10 a 12 años en España. El diseño fue descriptivo y transversal, y la muestra fue de 320 estudiantes. Se utilizaron un cuestionario ad-hoc para establecer variables sociodemográficas, comportamiento violento (medido con la escala de comportamientos violentos), género, resiliencia y actividad física. Los resultados mostraron que la mayoría de los evaluados eran féminas (51.9%; n=166), mientras los restantes eran hombres. Además, de obtener el dato que la puntuación más alta obtenida en la variable de agresión fue la categoría relacional reactiva (M=1.41).

Pino et al. (2019) buscaron conocer la relación entre los niveles de agresividad y la actividad física en niños de 10 a 12 años de una comunidad española. La investigación fue cuantitativa, de tipo descriptivo y transversal, con un diseño cuasi experimental. Los instrumentos utilizados fueron el cuestionario de

Agresión (AQ) de Buss y Perry y el PAQ-C. Los resultados indicaron que no hay correlación entre estas variables. Así mismo, detectaron que los hombres fueron quienes presentaron mayor agresividad de tipo tanto físico como verbal, en el caso de las mujeres el tipo que estuvo presente fue el cognitivo y afectivo emocional.

Salimi et al. (2019) realizaron una investigación para conocer los factores relacionados con la agresión en escolares iraníes, usando el marco teórico de la teoría cognitiva social. El estudio fue transversal y la población constó de 900 escolares, 563 padres y 104 maestros. La prueba aplicada para medir la variable agresión fue el cuestionario Relaciones entre pares adolescentes (APRI) y para la variable teoría cognitiva social la prueba que se usó fue creada por los investigadores. Los resultados que se obtuvieron fueron que el 29% de escolares tuvieron un nivel moderado de agresión y el 10% un nivel alto. De igual manera, se encontró que 30.6% de ellos fueron víctimas de violencia en un nivel moderado y el 45.6% en un nivel alto. Por otro lado, encontraron que la actitud de los padres y el conocer adecuadamente a sus hijos, sumado a la actitud y autoeficacia de los maestros, guardan una relación con los comportamientos agresivos de los escolares. Según la teoría cognitivo social, se detectó que los predictores de una conducta agresiva en los escolares son la autoeficacia, la normativa social percibida, el aprendizaje de observación, las expectativas de resultados y las situaciones percibidas. Por lo cual, plantearon que se debe implementar esta teoría en el aprendizaje escolar para predecir y manejar la conducta agresiva en niños y adolescentes.

Sigüenza et al. (2019) determinaron el nivel de la autoestima de escolares ecuatorianos en etapa de adolescencia media y tardía. Se utilizó la Escala de Autoestima de Rosenberg. El estudio fue de tipo cuantitativa, exploratoria, descriptiva y transversal. Obtuvieron como resultado que existe niveles altos de autoestima y no hubo diferencia alguna según edad y sexo.

Estévez et al. (2018) plantearon en su estudio conocer de qué manera la agresividad entre iguales afecta la interacción social y estudiantil entre adolescentes de ambos géneros. Los evaluados estuvieron conformados por 1510 adolescentes españoles de edades entre 12 a 17, divididos en dos grupos: siendo el primer grupo de 12 a 14 años y el segundo de 15 a 17 años. Las herramientas que emplearon fueron Escala de autoestima de Rosenberg, Escala de Depresión

del Centro de, Estudios Epidemiológicos, Escala de estrés percibido, Escala de Satisfacción con la Vida, Escala de soledad de UCLA, Índice de Empatía para Niños y Adolescentes, Escala de Actitud hacia la Autoridad, Escala de Ambiente de Aula, Escala de comunicación entre padres y adolescentes, Escala de Ambiente Familiar y Escala de Comportamiento Agresivo. En los hombres se detectó que, por el aumento de un punto en la Escala de Comportamiento Agresivo, se incrementan los síntomas de depresión en 4.90 veces, el estrés en 4.84 y los sentimientos de soledad en 2.41 veces. En el caso de las mujeres de 15 a 17 años, ellas tienen un 2.1 y 1.9 de probabilidad de no recibir un buen apoyo docente y cohesión familiar, a diferencia de las de 12 a 14 años.

Hernández et al. (2018) realizaron un estudio sobre la correlación que hay entre la autoestima y ansiedad en escolares españoles que cursaban el nivel educativo secundaria. El estudio fue de tipo cuantitativo descriptivo y transversal. Los instrumentos que se usaron para medir las variables fueron la escala de Autoestima de Rosenberg y el cuestionario State Trait Anxiety Inventory. Los resultados indicaban que los estudiantes presentaban tanto niveles altos como medios de autoestima (98.9%). En cuanto a la variable ansiedad, detectaron que la dimensión estado estaba en un 55.7% y rasgo en 60.8%, lo que quiere decir que la ansiedad estaba en un nivel medio.

Laguna (2017) buscó establecer la relación entre la autoestima y el rendimiento académico en estudiantes de segundo grado. El estudio fue descriptivo y correlacional. Los instrumentos empleados fueron el cuestionario de autoestima (Stanley Coopersmith), la revisión documental (boletines escolares), la entrevista a la docente y los grupos focales con padres de familia. Se obtuvo una correlación de 85%, lo cual infiere una relación muy alta entre las variables mencionadas, lo que explica que sí existe una relación entre las notas que los estudiantes obtienen en su rendimiento escolar y el nivel de autoestima.

Gonzáles et al. (2016) realizaron una investigación en la que pretendieron estudiar las posibles diferencias cuando se padece burnout, esto según el nivel de autoestima. La población con la que trabajaron fueron estudiantes universitarios españoles. Las pruebas que utilizaron fueron la Escala de Autoestima de Rosenberg y el Maslach Burnout Inventory (MBI). Los resultados a lo que llegaron fueron que los síntomas del trastorno serán de acuerdo con los niveles de

autoestima, es decir que, cuando el nivel de autoestima es bajo, los síntomas serán más intensos, mientras que será lo opuesto cuando el nivel de autoestima es alto.

Para poder respaldar a las variables, se investigaron teorías y definiciones relacionadas al tema.

Rodríguez e Imaz (2020) indican que la humanidad, desde sus inicios, ha presentado comportamientos violentos, los cuales han ido registrándose a lo largo de la historia. La agresividad tuvo un papel determinante en el proceso de evolución, ya que tenía una finalidad de supervivencia, sin embargo, con el pasar de los años ha tomado un rumbo negativo, pues va dirigida hacia la devastación y dominio (Mardomingo, 2002).

Diversos autores definen a la agresión como una actitud que busca lastimar a otro individuo u objeto (Dollard et al. 1939; Anderson y Bushman 2002). En esta misma línea, Berkowitz (1996) agrega que esta pueda ser física u oral. Bandura (1973) hace referencia que, para determinar su implicación, se debe evaluar la intención con la que fue ejecutada, así como aspectos de género, edad, estatus económico e historial étnico.

Castrillon y Vieco (2002) mencionan que no existe una causa exacta para la agresión, ya que puede darse por aspectos sociales, genéticos, familiares o personales. Es por ello que diversos autores explican, desde sus teorías, esta problemática.

Bandura (1973) plantea que toda conducta es aprendida por medio de la observación, ya sea directa e indirectamente. Es así como, para este autor, las conductas agresivas son el resultado de este proceso y las vivencias presenciales de actos relacionados con agresión.

Buss (1961) divide a la agresividad en física, verbal, directa e indirecta. Estos tipos hacen referencia a las acciones, palabras y enfrentamientos, ya sean cara a cara o sin llegar a tener un contacto.

Moyer (1968) realizó una investigación donde reveló diversos tipos de agresividad, las cuales son: por depredación, entre varones, generada por el miedo, irritable la cual incrementa con la frustración, por territorio, maternal e instrumental que involucra el tener conductas agresivas que han sido reforzadas en el pasado.

Todas ellas son respuestas a estímulos presentados y su respuesta será de acuerdo con el contexto.

Así mismo, Berkowitz (1996) explica dos formas, la cuales son hostil e instrumental. La primera se da producto de la ira y su finalidad es generar un daño, mientras que, en la segunda, de igual manera, su fin es dañar, pero teniendo como resultado obtener algo. Graña et al. (2001) propone agregar, además de las ya mencionadas, el tipo reactivo, el cual hace referencia a la reacción de defensa que involucra los estados emocionales.

Andreu (2010) detalla a la agresividad como el procesamiento emocional y mental donde se tendría como objetivo dañar física o verbalmente, y que representa un riesgo para la vida de otra persona. Es la teoría socio-cognitivo la que, con el pasar de las décadas, genera que otros investigadores tomen mayor interés por los aspectos motivacionales de la agresividad (Raine et al., 2006). Es así como Andreu (2009) propone una clasificación en la que se estipula dos tipos, los cuales son premeditada e impulsiva.

En el caso de la agresividad premeditada, esta suele expresarse de manera consciente, planeada y sobrepasando a otra persona para obtener un beneficio de este comportamiento. En el caso de los adolescentes, ellos suelen hacerlo para tener una mejor reputación, sentirse con poder, entre otras acciones que no representan un beneficio para su relación social (Andreu et al., 2009; Raine et al., 2006).

El escenario es distinto cuando se habla de la agresividad impulsiva, ya que en este tipo los adolescentes suelen percibir inadecuadamente una situación, pues de manera inmediata la suponen como una amenaza, esto debido a una sobrecarga emocional y un pobre autocontrol (Andreu, 2009; Raine et al., 2006).

Andreu y Peña (2016) refieren que cuando las conductas agresivas van de la mano con ideas, emociones y comportamientos dañinos hacia otras personas, esto deja de ser ya parte de un proceso evolutivo o de defensa propia, y es algo ya aprendido con el paso del tiempo y de situaciones personales experimentadas, las cuales en su mayoría pueden no ser buenas. Así mismo, también hace mención en este año de que se debe tomar en cuenta todos los factores que motivaron a una persona a hacer daño a otra, ya que para él cada persona tiene un motivo del

porqué de su conducta agresiva, la cual puede ser producto de un impulso o estructurada.

Coopersmith (1995) refiere a la autoestima como el resultado de una autoevaluación con respecto a sí mismo, la cual expresa desaprobación o aprobación según lo evaluado por el sujeto, al igual que Rosenberg (1979) quien señala a la autoestima como la valoración, sea positiva o negativa, que se tenga sobre sí mismo, la cual se sostiene de una base afectiva – cognitiva, porque lo que él sujeto sienta será causado por la manera en que se juzga.

Es importante tener en claro también lo que sería el autoconcepto, y para ello Shavelson et al. (1976) mencionan que es aquella impresión que el individuo posee acerca de su persona y se debe a la suma de las vivencias con su medio y consigo mismo en las distintas áreas.

Por otro lado, Branden (2010) narra que el nivel de la autoestima se podrá observar en el sujeto a través de sus conductas, ya que estas serán el reflejo de su propia percepción, aunque el mismo autor en (1987) delimita qué es la capacidad de poder resolver los obstáculos básicos que se nos atraviesen y el ser capaces para afrontar la vida.

Maslow (1943) menciona que la autoestima se constituye por la suma de necesidades que al sujeto lo motivan a lo largo de su vida, formando parte de la jerarquización, el cual lleva al camino de la satisfacción. Aquí se encuentra la necesidad fisiológica, de seguridad, de afiliación, de reconocimiento y la autorrealización, siendo está la cima de todas.

Según Branden (1995), la autoestima mantiene dos principios importantes: la seguridad de uno mismo y el aprecio, dando como resultado la confianza, la cual es de vital importancia para el desarrollo del sujeto, debido a que está será la clave para su éxito o su derrota. También menciona sus 6 pilares básicos de la autoestima que serían: el vivir conscientemente, que se refiere a que debemos admitir los errores, enmendarlos y sacar una lección de ello; aceptarse a sí mismo, es decir, estar para sí mismo, teniendo en mente los sueños, los sentimientos y pensamientos sin prohibir la oportunidad de fallar y aprender de ello; autorresponsabilidad, que se refiere a la responsabilidad de sus acciones y decisiones, así como la de la propia felicidad; autoafirmación, buscar alternativas

para poder cumplir los sueños, necesidades y metas siendo coherente con el pensar y sentir; vivir con propósito, el objetivo es que se logren las metas a través de la realización del anhelo de vivir con éxito; y por último, la integridad personal, que es el resultado de la sumatoria de los valores, creencias e ideales con el modo de actuar.

Rosenberg (1965) especifica los grados de autoestima según su perspectiva social, los cuales son: autoestima elevada, cuando el sujeto se encuentre en este nivel posee la capacidad de expresar lo que piensa sin temor al comentario de algún tercero, se muestra de manera original sintiéndose capaz, aunque sin proclamarse superior o inferior que algún otro; mientras que en la autoestima baja, el sujeto manifiesta desagrado, menosprecio e incluso disconformidad consigo mismo, anhelando ser otra persona. Mientras que Coopersmith (1969) destaca las siguientes: autoestima personal, es la valoración que el sujeto hace de sí mismo acerca de sus cualidades, capacidades e imagen corporal; autoestima familiar, es aquella valoración que el sujeto posee de su persona en relación con los del miembro de su círculo familiar; y, por último, autoestima social, que se basa en la valoración que el sujeto hace con respecto de su persona y la interacción que lleve con su grupo social.

Duro (2021) define a la autoestima como la comparación de dos valoraciones, denominadas el propio y el yo percibido, teniendo como resultado la autovaloración. Por otro lado, Díaz et al. (2018) nos refieren que la autoestima es algo que se desarrolla según las experiencias vividas en los contextos en los que se encuentre la persona, pero estas pueden ser guiadas para que la experiencia percibida por el adolescente ayude a formar una adecuada autoestima.

Branden (2011) refiere que la autoestima involucra un proceso en el sistema inmunológico mental de la conciencia. Si esta se encuentra en un nivel alto, se otorgará resistencia, capacidad de regeneración y fuerza. Mientras que cuando la autoestima esté en un nivel bajo, será todo lo contrario, generando como consecuencia que la percepción propia sea negativa.

Blanz (2014) define al rendimiento académico como el resultado del interés, la motivación y el componente social. Para poder incrementar el rendimiento académico, hay elementos a tomarse en cuenta. Estos elementos incluyen contar con buenos materiales, comprobar los vínculos entre teoría y práctica, recibir

asesoramiento por parte de los docentes, así como verificar de manera continua de los avances o retrocesos de los estudiantes.

Bravo et al. (2018) refiere que el rendimiento académico es el resultado de lo aprendido en el proceso escolar y que es medido a través de su promedio general, el cual se establece por diversas evaluaciones establecidas por cada institución educativa. Por lo tanto, si el rendimiento académico es bajo, el rango no será el adecuado y se encontrará por debajo del promedio establecido como éxito académico, el cual se puede evidenciar a través de las prácticas, las notas, los exámenes o actividades solicitadas durante el proceso de evaluación.

Según Hernández (2015) el rendimiento académico se puede calcular examinando las calificaciones obtenidas mediante los exámenes los cuales llegan a ser positivas, regulares o negativas, según la escala establecida.

Según lo establecido por la MINEDU (2020) en la resolución viceministerial N° 00094-2020-MINEDU refieren que para evaluar el aprendizaje se debe considerar algunas pautas, ellas son: primero cada institución debe establecer al comenzar el año escolar como se dividirán los periodos y subirlo al SIAGIE (Sistema de Información de Apoyo a la Gestión de la Institución Educativa), segundo los profesores deben al culminar cada periodo entregar un informe de los niveles de logros obtenidos por cada estudiante, tercero para establecer el nivel del logro de los estudiantes se debe tener evidencias y usar herramientas que vayan acorde con la función de lo requerido en los criterios de evaluación, cuarto los niveles de logro obtenidos a lo largo de cada periodo son las competencias que van desarrollando los estudiantes, quinto realizar la evaluación del nivel del logro de una competencia con la rúbrica que posee los criterios requeridos para esta evaluación y que los estudiantes ya conocen, sexto para establecer la valoración del logro obtenido en cada periodo se usa una escala ya establecida en el CNEB (Currículo Nacional de la Educación Básica), esta es AD, A, B y C, por último se debe contar con conclusiones descriptivas de los docentes hacia los estudiantes y padres con información académica de sus logros y puntos que deben mejorar para lograr un adecuado desarrollo de competencias.

III. METODOLOGÍA

3.1. Tipo y diseño de investigación

La investigación presentó un enfoque cuantitativo de tipo básico, no experimental, ya que no se requirió manipular ni controlar las variables del estudio, agresividad y autoestima (Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica, 2018)

El diseño fue no experimental, ya que no se manipuló ninguna de las variables, las cuales no se cambiaron o modificaron de modo intencional, quiere decir que los fenómenos son analizados en su entorno natural. El modelo de diseño es transversal, ya que la recopilación de información es de un solo momento y tiempo, a su vez es de tipo correlacional pues plantea determinar la relación que existe entre las variables de estudio (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018).

3.2. Variables y operacionalización

VARIABLE 1: AGRESIVIDAD

Definición conceptual

Andreu (2010) define la agresividad como el procesamiento emocional y mental que tendría como objetivo dañar física o verbalmente y que representa un riesgo para la vida de otra persona.

Definición operacional

Los puntajes obtenidos por medio del cuestionario CAPI-A de Andreu (2010) poseen dos dimensiones los cuales son agresividad premeditada e impulsiva.

Dimensión 1: Agresividad Premeditada

Andreu (2009) la define como una conducta que va más allá de causar daño, ya que está dirigida a obtener un beneficio, como el control o manipulación de la persona u objeto.

Dimensión 2: Agresividad Impulsiva

Según Andreu (2009), es aquel comportamiento que genera un daño como respuesta a un estímulo percibido como amenaza, el cual se expresa por medio de la ira.

Indicadores

Son los componentes de las dimensiones y que manifiestan la medición de la variable (Baena, 2017). En cuanto a la agresividad premeditada, tiene tres indicadores los cuales son reacción proactiva, creencia en los resultados y conducta planificada, siendo los ítems 1, 3, 7, 9, 15 y 19 del primer indicador, 11 y 21 del segundo, y 5, 13 y 17 del último. Para la agresividad impulsiva, se plantearon dos indicadores que son afección emocional negativa como ira y respuesta a la provocación, con los ítems 2, 4, 6, 12, 16, 18, 22 y 23 para el indicador uno y 8, 10, 14, 20 y 24 para el indicador dos.

Escala de Medición

El cuestionario posee una escala ordinal de tipo Likert, ya que es un instrumento psicométrico de respuestas basadas en cinco opciones que van desde muy de acuerdo, de acuerdo, indeciso, en desacuerdo y muy en desacuerdo (Bertram, 2008).

VARIABLE 2: AUTOESTIMA

Definición conceptual

Rosenberg (1965) define autoestima como la valoración que se tiene de uno mismo, la cual podría llegar a ser positiva o negativa. Esta valoración se enfoca en la relación afectiva-cognitiva, que es la que el sujeto pueda llegar a sentir y pensar sobre sí mismo.

Definición operacional

Los puntajes obtenidos por medio del cuestionario de Escala de Autoestima para adolescentes de DEVIDA (2009) posee dos dimensiones, las cuales son autoestima de protección y riesgo.

Dimensión 1: Autoestima de Protección

Rosenberg (1965) reconoce como autoestima positiva la sensación de apreciarse a sí mismo con buenas cualidades y logros orientados a fines virtuosos.

Dimensión 2: Autoestima de Riesgo

Para Rosenberg (1965), la autoestima negativa es el conjunto de percepciones hacia uno mismo que origina una inclinación a menospreciarse o subestimarse.

Indicadores

En cuanto a la dimensión de Autoestima de Protección, está formada por los primeros 5 indicadores, los cuales están redactadas de forma positiva, siendo los ítems 1, 2, 3, 4 y 5. Por otro lado la Autoestima de Riesgo está redactada en forma negativa, siendo los ítems 6, 7, 8, 9 y 10.

Escala de Medición

La prueba está conformada por diez ítems de escala Likert con las opciones de 1 “Muy de acuerdo”, 2 “De acuerdo”, 3 “En desacuerdo” y 4 “Muy en desacuerdo”. Los ítems del 6 al 10 tuvieron puntajes inversos, mientras que los ítems del 1 a 5 tuvieron un puntaje directo.

3.3. Población, muestra y muestreo

Para Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), la población la conforman todos los casos que comparten características determinadas. Es por ello por lo que, para este estudio, se tuvo como población a todos los estudiantes de secundaria con bajo rendimiento académico de una Institución educativa del Callao.

El muestreo fue censal y se realizó mediante una reunión con los tutores de cada salón, se aplicaron las pruebas a los alumnos que tuvieron durante los primeros dos bimestres en al menos tres cursos notas inferiores o iguales a 10 o C, dependiendo de la calificación por grado, y que tengan el asentimiento informado firmados por sus padres o apoderados, dando un total de 400 estudiantes con bajo rendimiento académico a los que se le aplicó las pruebas. Del total de la muestra, el 80.5% fueron varones y el 19.5% mujeres. Esto se debe a que en sus inicios la institución educativa era solo de varones y recién desde el año 2020 se convirtió en mixto. Las edades estuvieron en el rango de 12 a 17 años, correspondiendo el porcentaje 0.3% a la edad de 12 años, 3.3% a 13 años, 24% a 14 años, 33.8% a 15 años, 28% a 16 años y 10.8% a 17 años, siendo la edad que más domino la de 15 años.

El muestreo fue no probabilístico debido a la accesibilidad que se tuvo a los participantes con las características requeridas para la investigación (Hernández y Mendoza, 2018).

Criterios de Inclusión:

- Escolares de 12 a 17 años.
- Estudiantes de secundaria.
- Notas académicas menores a 10 o C.
- Estudiantes que aceptaron participar en la administración de los instrumentos.
- Estudiantes con el asentimiento informado de sus padres para la administración de los instrumentos.
- Estudiantes de ambos sexos.
- Estudiantes del turno mañana y tarde del grado secundaria.

Criterios de Exclusión:

- Escolares que no completaron el instrumento.
- Padres que no concedan el asentimiento informado.
- Estudiantes que no desean participar.
- Estudiantes que no se encuentren matriculados en el año escolar.

3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

El estudio empleó una encuesta como medio de recopilación de datos, la cual fue escrita, ya que se realizó por medio de cuestionarios (Hernández y Mendoza, 2018). Para la variable agresividad se usó el Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes (CAPI-A), el cual está compuesto por 24 ítems con una escala de sinceridad de 6 ítems adicionales, dividido en dimensiones de agresividad premeditada y agresividad impulsiva. Por otro lado, para la variable autoestima se empleó la Escala de Autoestima compuesta por 10 ítems, teniendo como dimensiones a Autoestima en protección y Autoestima en riesgo.

Ficha Técnica

Nombre del Instrumento: CAPI-A cuestionario de Agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes

Autor de creación: José Manuel Andreu

Autor de validación: Verónica Pariona

Año de creación: 2010

Año de validación: 2017

Procedencia de creación: España

Procedencia de Validación: Lima Sur **Administración:**

Individual o colectiva.

Tiempo de aplicación: 10 a 15 minutos.

Ámbito de aplicación: Adolescentes de 12 a 17 años.

Finalidad: Evaluar la agresividad premeditada e impulsiva.

Baremación: Por sexo y edades.

Materiales: Hojas de aplicación y lápiz

Propiedad psicométrica Original

Validez

Andreu (2010) presentó la validación por criterio relacionando el cuestionario CAPI-A con dos pruebas, las cuales son Escala de impulsividad de Barrat BISS-11 y el cuestionario de agresividad reactiva y proactiva RPQ. Se obtuvo que la agresividad premeditada CAPIA-A tiene una correlación con impulsividad BISS-11 de "r" .418. De igual manera, agresividad reactiva y proactiva RPQ obtuvieron "r" .230 y "r" .249. Para agresividad impulsiva CAPIA-A con impulsividad BISS-11 se obtuvo un puntaje de "r" .419, mientras que agresividad reactiva y proactiva RPQ obtuvieron "r" .210 y "r" .157.

Confiabilidad

En confiabilidad se obtuvo un alfa de Cronbach para la dimensión premeditada de .83, mientras que para la dimensión impulsiva fue de .82 (Andreu, 2010).

Propiedad psicométrica adaptada

Validez

Pariona (2017) realizó tres validaciones, las cuales son de contenido, de constructo y de criterio, obteniendo puntajes en el primero de V de Aiken $\geq .80$ y $p < .05$, esto por medio de la prueba binomial. En el segundo, encontró que la varianza total de 33.266% se da debido a dos elementos aislados. En el tercero, realizó la correlación con AQ de Buss y Perry, obteniendo un puntaje de $r .635$.

Confiabilidad

Pariona (2017) obtuvo dos confiabilidades, que consistieron en consistencia interna y por test-retest. En la primera, alcanzó un alfa de Cronbach de $.847$ y una correlación en la prueba de mitades de $.76$. En la segunda, las correlaciones fueron regulares, con un puntaje de “ r ” $.602$ para la dimensión premeditada, “ r ” $.634$ para impulsiva y “ r ” $.684$ en puntajes generales.

Propiedad psicométrica del presente estudio

Validez

Para la validez de la prueba, se realizó un análisis factorial confirmatorio mediante el programa Jamovi. El CAPI-A cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes en su modelo original de 24 ítems, mostró que su χ^2/gf (parsimonia) está ubicado en un nivel óptimo, pues su puntuación fue < 3 (Iacobucci, 2010). Sin embargo, el CFI no tuvo un buen ajuste, pues el puntaje fue menor a $.95$ (Bentler y Bonnet, 1980). Además, el TLI tuvo un puntaje inferior a $.80$, lo cual reflejó que su valor no es óptimo (Xia y Yang, 2019). De igual manera, el SRMR y RMSEA fueron menores a lo requerido para ser adecuados, pues estos son mayores a $.05$ (Lai, 2020; Manzano, 2017). Debido a que los datos obtenidos no son los adecuados, se realizó un ajuste eliminando ocho ítems que contaban con una puntuación baja en el punto estimador. Estos son los ítems 1, 3, 4, 5, 10, 12, 19 y 21 de las dos dimensiones. Esta acción generó nuevos resultados, pues el χ^2/gf (parsimonia) bajó a 1.44 manteniéndose dentro de lo óptimo (Iacobucci, 2010). El CFI aumentó a $.966$, reflejando un buen ajuste (Bentler y Bonnet, 1980). El TLI aumentó de puntaje a $.891$, pasando a ser un valor aceptable (Xia y Yang, 2019). El SRMR bajó de puntuación a $.541$, pero aún no se encuentra dentro de un buen ajuste (Manzano, 2017). Por último, el RMSEA sí logró un buen ajuste pues bajó a $.0474$ (Lai, 2020) (Anexo 3).

Confiabilidad

La confiabilidad por consistencia interna para la variable Agresividad se halló por medio del alfa de Cronbach y el omega de McDonald. En el modelo original de 24 ítems, la dimensión premeditada tuvo un puntaje de .625 en α y .644 en ω , siendo considerado como no aceptable (Katz, 2006). En la dimensión impulsiva, los puntos obtenidos fueron .752 en α y .773 en ω , es decir, son valores aceptados (Katz, 2006). Por último, en el aspecto global se obtuvieron puntos de .792 en α y .804 en ω , lo que quiere decir que esta prueba es confiable (Katz, 2006). En el modelo de ajuste de 16 ítems, también se aceptaron los valores de la dimensión impulsiva y el global, pues fueron mayores a .65. Sin embargo, la dimensión premeditada no, pues su valor fue menor a .65 (Katz, 2006) (Anexo 3).

Ficha Técnica

Nombre del Instrumento: “Autoestima”

Nombre del instrumento luego de la validación: “Escala de Autoestima para adolescentes”

Autor de creación: DEVIDA

Autor de validación: Juan Carlos Saravia Drago

Año de creación: 2009

Año de validación: 2014

Procedencia de creación: Perú

Procedencia de Validación: Perú

Administración: Personal o grupal.

Tiempo de aplicación: Sin tiempo.

Ámbito de aplicación: A partir de los 12 a 18 años

Finalidad: Explorar la percepción personal de los estudiantes

Materiales: Hojas de aplicación y lápiz

Propiedad psicométrica Original

Confiabilidad

Devida (2009) menciona como resultado del programa un nivel de confianza del 95% y un margen de error relativo de $\pm 0.55\%$.

Propiedad psicométrica Adaptada

Validez

Saravia (2014) comprobó la validez con la prueba de Mardia y el de HenzeZirkler, lo cual evidencio que los puntajes de los ítems no están distribuidos de manera normal multivariada ($\chi^2 = 2028.393$, $p < 0.001$ y $HZ = 13.87$, $p < 0.001$). Por ello, para el análisis factorial confirmatorio CFA se optó en utilizar el estimador WLSMV (*weighted least squares*) en lugar del tradicional estadístico de máxima verosimilitud (ML).

Confiabilidad

Saravia (2014) determinó que toda la escala fue adecuada ($\Omega = .89$); además, hizo un análisis de confiabilidad de Omega de McDonald para la autoestima de protección y la autoestima de riesgo, en esta se obtuvo un coeficiente de confiabilidad adecuado para ambos ($\Omega = .90$ y $\Omega = .82$ respectivamente).

Propiedad psicométrica del presente estudio

Validez

Para la validación de la Escala de Autoestima para Adolescente (AUA), se realizó un análisis factorial confirmatorio a través del programa Jamovi. En su modelo original de 10 ítems, se obtuvo que su χ^2/gf (parsimonia) se encuentra en un nivel óptimo, siendo este < 3 (Kline, 2005). Con respecto a su CFI, este no posee un buen ajuste, pues la puntuación es menor a .95 (Lai, 2020). Su TLI estuvo por debajo de .90, lo cual evidencia que este valor tampoco es óptimo (Xia y Yang, 2019). Por último, su SRMR y RMSEA se ubica en un rango mayor a lo establecido para ser aceptables, siendo estos mayores a .05 (Lai, 2020; Manzano, 2017). Debido a estos datos obtenidos, se realizó un ajuste eliminando a los de una puntuación baja en el indicador estimador. Estos fueron un ítem por cada dimensión, eliminando el 2 y 7, generando así nuevos resultados. El χ^2/gf (parsimonia) bajo a 1.44, ubicándose dentro de lo óptimo (Kline, 2005). Su CFI subió a .966, lo cual refiere que tienen un buen ajuste (Lai, 2020). De igual manera, su TLI aumentó de

puntaje a .950, pasando a ser óptimo (Xia y Yang, 2019). Por último, su SRMR y RMSEA bajaron de puntuación a $<.05$, para ubicarse así en un buen ajuste (Lai, 2020; Manzano, 2017) (Anexo 3).

Confiabilidad

La confiabilidad por consistencia interna para la variable Autoestima se halló por medio del alfa de Cronbach y el omega de McDonald. En el modelo original de 10 ítems, los valores globales fueron .672 en α y .676 en ω . En la dimensión positiva, los puntos fueron .666 en α y .668 en ω , siendo estos resultados considerados como aceptables pues obtuvieron un puntaje mayor a .65 (Katz, 2006). Sin embargo, la dimensión negativa aún no es considerada confiable, pues los valores fueron .584 en α y .590 en ω (Katz, 2006). En el caso del modelo ajustado de 8 ítems, tanto la dimensión positiva, negativa como el valor global pasaron a ser consideradas como no aceptables por tener puntajes menores a .65 (Katz, 2006) (Anexo 3).

3.5. Procedimiento

Para la recolección de datos sobre el estudio, se realizó un mapeo de investigación de los estudios más recientes que guardan relación con el tema de esta investigación, con el fin de obtener información actualizada y fidedigna que de soporte a esta tesis. De igual manera, se solicitaron los permisos por medio de un correo electrónico a los autores de los instrumentos seleccionados para ambas variables, esto fue tanto para los autores originales como los de validación. Posterior a ello, se procedió a solicitar el permiso a la institución donde se realizó la investigación. Una vez obtenido el permiso, se pasó a consultar con los tutores las notas de los alumnos para la selección de los que tienen bajas notas. Luego, se obtuvo el asentimiento informado de los padres, ya que los alumnos son menores de edad. Para finalizar, se recolectaron los resultados usando como herramienta el programa Excel y así ser procesados por el programa Jamovi.

3.6. Método de análisis de datos

La base de datos se trabajó mediante el programa Excel y Jamovi. Así mismo, se evaluó la confiabilidad y la normalidad de la prueba, y se hizo uso de pruebas no paramétricas para hallar la correlación de las variables.

3.7. Aspectos éticos

El Colegio de Psicólogos del Perú (2017) establece que las investigaciones se deben realizar bajo las normas éticas a favor de la población, con el fin de brindar los datos más relevantes encontrados durante el proceso de estudio. Una de estas normas es el respeto hacia los participantes, ya que se pidió el asentimiento informado de los padres. Así mismo, se mantuvo en confidencialidad los datos de los participantes pidiendo que solo coloquen sus iniciales. Según lo establecido por la *American Psychological Association* (2020), hubo un respeto hacia los autores originales, pues las citas y referencias se citaron de forma correcta, de tal forma que se evite cualquier situación de copia. Además, se respetó la autonomía, pues la participación fue voluntaria. Por último, el principio de justicia estuvo presente pues se dio un trato justo a los participantes (Universidad Cesar Vallejo, 2020).

IV. RESULTADOS

Tabla 1

Análisis de normalidad

	Autoestima de protección	Autoestima de riesgo	Agresividad premeditada	Agresividad impulsiva
Shapiro-Wilk p	< .001	< .001	.108	< .001

En la Tabla 1 se evidencia que la muestra no presenta una distribución normal en las dimensiones autoestima de protección, autoestima de riesgo y agresividad impulsiva, pues sus puntajes son $< .05$, por lo tanto, el estudio es no paramétrico y debido a ello se usa el coeficiente de correlación de Spearman.

Tabla 2

Correlación entre las dimensiones Autoestima de protección y Agresividad premeditada

		Agresividad premeditada
Autoestima de protección	Rho de Spearman	-.079
	valor p	.115

En la Tabla 2 se observa la correlación de la autoestima de protección y la agresividad premeditada. A través de la prueba estadística no paramétrica de Spearman, se obtuvo que no existe correlación significativa entre las dimensiones debido a que los resultados no son óptimos para ser aceptados ($p > .05$). Por lo cual, se rechaza la hipótesis planteada y se aprueba la hipótesis nula: no hay relación significativa entre autoestima de protección y agresividad premeditada en estudiantes de secundaria con bajo rendimiento académico de una institución del Callao, 2023.

Tabla 3

Correlación entre las dimensiones Autoestima de protección y Agresividad impulsiva

		Agresividad impulsiva
	Tamaño del efecto (r^2)	.08
Autoestima de protección	Rho de Spearman	-.284
	valor p	< .001

En la Tabla 3 se evidencia una correlación entre la autoestima de protección y la agresividad impulsiva. A través de la prueba estadística no paramétrica de Spearman, se obtuvo que existe correlación significativa entre estas dimensiones ($p < .05$). Dicha correlación es baja e inversa ($r = -.28$), con un tamaño del efecto pequeño (.08). Por lo tanto, se cuenta con suficiente evidencia estadística para rechazar la hipótesis nula y considerar como válida la hipótesis planteada: existe relación significativa entre la autoestima de protección y agresividad impulsiva en estudiantes de secundaria con bajo rendimiento académico de una institución del Callao, 2023.

Tabla 4

Correlación entre las dimensiones Autoestima de riesgo y Agresividad premeditada

		Agresividad premeditada
Autoestima de riesgo	Rho de Spearman valor p	-.087 .082

En la Tabla 4, se observa la correlación de la autoestima de riesgo y la agresividad premeditada. A través de la prueba estadística no paramétrica de Spearman, se obtuvo que no existe correlación entre las dimensiones debido a que los resultados no son óptimos para ser aceptados ($p > .05$). Por lo cual, se rechaza la hipótesis planteada y se aprueba la hipótesis nula: no hay relación significativa entre autoestima de riesgo y agresividad premeditada en estudiantes de secundaria con bajo rendimiento académico de una institución del Callao, 2023.

Tabla 5*Correlación entre las dimensiones Autoestima de riesgo y Agresividad impulsiva*

		Agresividad impulsiva
Autoestima de riesgo	Tamaño del efecto (r^2)	.06
	Rho de Spearman	-.242
	valor p	< .001

En la Tabla 5 se evidencia la correlación de la autoestima de riesgo y agresividad impulsiva. Mediante la prueba estadística no paramétrica de Spearman, se obtuvo que sí existe correlación entre las dimensiones ($p < .05$). Esta correlación es baja e inversa ($r = -.24$), con un tamaño del efecto pequeño (.06). Por lo tanto, se tiene la adecuada evidencia estadística para rechazar la hipótesis nula y tomar como cierta la hipótesis planteada: existe relación significativa entre la autoestima de riesgo y agresividad impulsiva en estudiantes de secundaria con bajo rendimiento académico de una institución del Callao, 2023.

Tabla 6*Nivel de Autoestima*

Nivel	% Total
Bajo	78.3%
Medio	21.8%

En la Tabla 6 se analiza que los estudiantes presentan un nivel de autoestima bajo, ya que el porcentaje obtenido fue 78.3%. Así mismo, el 21.8% de ellos también posee un nivel de autoestima medio.

Tabla 7*Nivel de Agresividad*

Nivel	Agresividad premeditada	Agresividad impulsiva
Bajo	34.5%	23%
Medio	52.5%	36.3%
Alto	13%	40.8%

En la Tabla 7 se analiza que, en el caso de la agresividad premeditada, los alumnos presentan un nivel medio (52.5%), mientras que en agresividad impulsiva el nivel es alto (40.8%).

V. DISCUSIÓN

El primer objetivo general se basó en determinar la relación entre las dimensiones autoestima de protección y agresividad premeditada en estudiantes con bajo rendimiento académico, encontrando que no hay una correlación entre las dimensiones estudiadas, debido que los puntajes que se obtuvieron fueron $> .05$. A nivel nacional, Herrera (2019) realizó un estudio donde concluyó que la autoestima tiene una relación media con el rendimiento académico. Collado y Matalinares (2019) también realizaron una investigación donde obtuvieron que existe una correlación entre la agresividad y esquemas mal adaptativos, en específico los factores de privación emocional y bajo autocontrol, los cuales guardan una relación con la agresividad y autoestima en general. Ambas investigaciones evidencian que las variables mencionadas pueden tener correlación con otras variables y entre ellas, pero no con las dimensiones planteadas en este estudio. A nivel internacional, Ramírez et al. (2019) realizaron una investigación a estudiantes españoles, donde hallaron que la dimensión relacional reactiva de la variable agresividad fue la más presente en la población estudiada. Laguna (2017), en su investigación con una población de estudiantes colombianos, encontró una relación entre la autoestima y el rendimiento académico. Los resultados de estas investigaciones manifiestan que la agresividad que está más presente en los adolescentes es el de tipo reactivo y no la premeditada como se estableció en el objetivo del presente estudio. El segundo resultado también indicó que la autoestima guarda mayor relación con el bajo rendimiento académico. Andreu (2010) delimita a la agresividad como el procesamiento emocional y mental que tendría como objetivo dañar física o verbalmente. Graña (2001) indicó que la agresividad de tipo reactivo se refiere a una reacción dada ante una provocación, en donde se involucran los estados emocionales del momento. Por otro lado, Branden (1995) refirió que, para tener éxito en la vida, la persona debe tener una buena autoestima, es decir, poseer una seguridad en sí mismo y apreciarse. En este sentido, se encontró que no hay relación entre las dimensiones de autoestima de protección y agresividad premeditada, debido a que los estudiantes manifiestan una agresión más del momento y no planificada como lo es la premeditada. Esto debido a que ellos actúan por las emociones del momento (Andreu, 2009; Raine et al., 2006). Se puede decir que la autoestima en los adolescentes podría aumentar o disminuir de acuerdo con la habilidad emocional que se encuentre desarrollando

(Anto y Jayan 2016; Cheung et al. 2015). Sin embargo, se podría relacionar la autoestima con el bajo rendimiento académico, ya que en el presente estudio también se trabajó con esta población y se encontró que el 78.3% de ellos tienen una baja autoestima. La agresividad premeditada no está definida en los adolescentes, debido a que ellos se encuentran en una etapa donde no tienen un control correcto de sus emociones, por lo cual sus acciones son de acuerdo con cómo se sienten y no lo planifican. En los adolescentes, el éxito en su vida implica culminar satisfactoriamente su año escolar, por lo tanto, si la autoestima de ellos se encuentra potenciada, su rendimiento académico será óptimo.

El segundo objetivo general buscó determinar la relación entre las dimensiones autoestima de protección y agresividad impulsiva en estudiantes con bajo rendimiento académico. Hallándose que hay una correlación entre ambas dimensiones, debido a que los puntajes obtenidos fueron $< .05$. A nivel nacional, Dámaso y Serpa (2022), en su investigación en escolares, encontraron que los estilos de crianza, en específico, la autonomía psicológica y el manejo de conducta, influyen en el nivel de agresividad. De igual manera, Chupillon (2018) realizó un estudio en escolares encontrando que hay una correlación entre las variables agresividad premeditada e impulsiva y esquemas mal adaptativos, en específico entre las dimensiones desconfianza y privación emocional con la dimensión de agresividad impulsiva. Así mismo, se detectó que esta dimensión de agresividad se encontró en un nivel medio en los estudiantes, lo que quiere decir que ellos tienden a reaccionar de forma inmediata ante una situación que consideran amenazante. Ambos resultados respaldan la relación entre las dimensiones del presente estudio. A nivel internacional, Gonzales et al. (2016) realizaron una investigación en estudiantes españoles encontrando que cuando hay una buena autoestima, menores serán los síntomas de algún padecimiento. Este resultado respalda lo obtenido en este estudio, ya que la autoestima de protección es fundamental para potenciar algunos aspectos que se encuentren en deficiencia. Desde el enfoque teórico, Bandura (1973) hace referencia que, para determinar la implicación o no de una agresión, se debe evaluar la intención con la que fue ejecutada. Cuando la agresividad es de tipo impulsiva, la persona supone una situación como amenazante y reacciona de forma agresiva debido a una sobrecarga emocional y un bajo autocontrol (Andreu, 2009; Raine et al., 2006). Por lo cual, la intención con la que la ejecuta no es necesariamente mala, sino debido a una mala percepción

de situaciones. Rosenberg (1979) señala a la autoestima como la valoración positiva o negativa que se tiene sobre uno mismo. Branden (2011) refiere que la autoestima tiene una influencia en el sistema inmunológico mental de la persona: si la autoestima es positiva, se tendrá una mayor capacidad para sobreponerse a cualquier tipo de adversidad, mientras que será lo opuesto si la autoestima es negativa. Los niños y adolescentes que han presenciado violencia durante su desarrollo tienen mayores probabilidades de expresar agresividad, debido a que fue la conducta que tuvieron como ejemplo (UNICEF, 2017). Según la OMS (2020) más de la mitad de la población mundial de niños y adolescentes han sufrido, en algún momento, violencia bajo el cuidado de sus apoderados o en sus escuelas. La autoestima, como factor de protección, tiene un impacto importante en la vida de los adolescentes ya que está influirá en la manera de sobrellevar las adversidades que se presenten en el día a día. Así mismo, cuando la autoestima se encuentra poco desarrollada, no se tiene un buen control de las emociones, por lo cual las actitudes que se toman son de reacción inmediata y se genera un impacto negativo si estas no son las adecuadas.

El tercer objetivo general pretendió establecer la relación entre las dimensiones autoestima de riesgo y agresividad premeditada en estudiantes con bajo rendimiento académico. Los resultados indicaron que no hay correlación entre las dimensiones de estudio, debido a que los puntajes fueron $> .05$. A nivel internacional, Hansen y Sosa (2022) analizaron una investigación en estudiantes paraguayos acerca de la depresión y la autoestima, encontrando que los escolares entre 12, 14 y 18 años manifestaron una autoestima alta, los de 15 años una autoestima media y los de 14 y 16 años una autoestima baja. Debido a que no hay una constante en los niveles de autoestima y depresión, no hay una relación entre ambas, pero cabe la posibilidad de que se puedan presentar a la misma vez. Akman (2021), en su estudio en escolares turcos, encontró que el rendimiento académico influye significativamente en los comportamientos agresivos de los escolares. Ambas investigaciones coinciden con lo obtenido en el presente estudio, ya que la autoestima de riesgo no influye en la presencia de actitudes agresivas planeadas, sin embargo, la agresividad sí guarda una relación con el rendimiento académico. A nivel nacional, Aguirre (2019), en su investigación en estudiantes, encontró que la agresividad premeditada obtuvo un nivel medio, mientras que la impulsiva, un nivel alto. Este resultado resalta que la agresividad latente es impulsiva. Desde el

enfoque teórico, la agresividad fue un proceso evolutivo que tenía la finalidad de supervivencia, sin embargo, con el paso de los años se tornó algo negativo ya que se usaba para causar devastaciones y dominio (Mardomingo, 2002). Por lo tanto, cuando la agresividad se usa para obtener un beneficio de ella pasa a ser premeditada. En los adolescentes, se ejecuta esta acción para obtener una mejor reputación, poder y otras acciones relacionadas al ámbito social (Andreu et al., 2009; Raine et al., 2006). Coopersmith (1995) define a la autoestima como la autoevaluación que se genera uno mismo, pudiendo ser esta de aprobación o desaprobación. Rosenberg (1979) también define a la autoestima como la valoración positiva o negativa que percibe la misma persona sobre ella. El hecho que la autoestima se encuentre aun en desarrollo no implica necesariamente que la persona pueda desarrollar conductas agresivas estructuradas, ya que para llegar a este tipo de conducta se requiere un control adecuado de sí mismo y los adolescentes aún se encuentran en un periodo de desarrollo. Sin embargo, tanto la agresividad como la autoestima podrían desarrollar diversas deficiencias en diversos ámbitos de la vida. Tal y como lo mencionan Lucas et al. (2020) en donde indican que la violencia de tipo emocional experimentado por un niño puede afectar su desarrollo mental, autoestima, confianza, problemas de conducta y deterioro de rendimiento académico.

El cuarto objetivo general estuvo enfocado en establecer la relación entre las dimensiones autoestima de riesgo y agresividad impulsiva. Hallándose que hay una correlación entre ambas dimensiones de estudio debido a que los puntajes fueron $< .05$. A nivel internacional, Salimi et al. (2019) obtuvieron en su investigación con escolares iraníes que la agresión tuvo un 29% de nivel moderado y un 10% de nivel alto. De igual manera, se evidenció que el 30.6% de los estudiantes sufrieron violencia en un nivel moderado y el 45.6% en un nivel alto. Estévez et al. (2018) hallaron en su investigación con alumnos españoles que cuando los varones aumentan su comportamiento agresivo, es mayor la probabilidad de desarrollar síntomas de depresión y los sentimientos de soledad.

Estos resultados muestran similitud con lo obtenido en el presente estudio, debido a que está presente la agresividad en la población y está influye en el desarrollo de otros trastornos relacionados con la autoestima. A nivel nacional, Chupillon (2018) realizó un estudio en escolares obteniendo que hay una correlación entre las

variables agresividad y esquemas mal adaptativos, en específico entre las dimensiones desconfianza y privación emocional con la dimensión de agresividad impulsiva. Así mismo, se detectó que esta dimensión de agresividad se encontró en un nivel medio en los estudiantes, lo que quiere decir que ellos tienden a reaccionar de forma inmediata ante una situación que consideran amenazante. Saravia (2020) efectuó un estudio en estudiantes de secundaria donde obtuvo que la agresividad prevalece en los estudiantes. Estos resultados muestran una prevalencia de agresividad en los estudiantes, pero de tipo impulsiva, tal y como lo refleja el presente estudio. Desde el enfoque teórico, Andreu (2016) refiere que toda persona tiene una motivación por el cual puede lastimar a otra persona, la cual puede ser por impulso o estructurada. Cuando es por impulso, se da como respuesta a una percepción errada o una creencia de que hay una provocación. Así mismo, la situación también puede ser real, pero al no tener un buen control emocional la reacción llega a ser agresiva (Dodge, 1991; Vitaro et al., 2002). Rosenberg (1965) refiere que cuando la autoestima es baja, la persona expresa desagrado, menosprecio e incluso disconformidad consigo mismo. Duro (2021) define a la autoestima como la comparación de dos valoraciones, llevando estas por nombre el propio y el yo percibido, teniendo como resultado la autovaloración. Cuando hay una percepción distorsionada de sí mismo, la autoestima se encuentra negativa, lo cual influye en el accionar de los adolescentes, ya que es propio de esa edad el que las acciones estén controladas por las emociones.

El primer objetivo específico fue determinar los niveles de autoestima, encontrándose que el 78.3% de la población estudiada presenta un nivel bajo, mientras que el 21.8% de la población, un nivel medio. A nivel nacional, Amorós (2022) realizó una investigación en escolares cajamarquinos, encontrando que los alumnos presentaban un nivel de autoestima media con 46.8%. Pérez (2021) obtuvo como resultado en su investigación sobre la autoestima en adolescente que esta población presentó un nivel alto de autoestima con 63%. A nivel internacional, Hernández et al. (2018) en su investigación sobre la autoestima en escolares españoles encontraron que esta población manifestaba niveles tanto altos como medios de autoestima (98.9%). Sigüenza et al. (2019) realizaron un estudio en estudiantes ecuatorianos para conocer los niveles de autoestima en esta población. Los resultados a los que llegaron fueron que la autoestima que presentaban era alta y no distinguía sexo ni edad. Estos resultados, tanto nacionales como

internacionales, no coinciden con la del presente estudio debido a las características propias de cada población. Sin embargo, los niveles de autoestima que manifestaron los participantes en el presente estudio coinciden con los datos obtenidos por diversas instituciones, donde refieren que el 25% de niños y adolescentes presentan baja autoestima, así como el aumento de casos de ansiedad y depresión tanto a nivel internacional como nacional (MINSA, 2022; OMS, 2018; OMS, 2022; UNICEF, 2021). Según el marco teórico, Coopersmith (1995) refiere a la autoestima como el resultado de una autoevaluación con respecto a sí mismo, la cual expresa desaprobación o aprobación según lo evaluado por el sujeto. Así mismo, Branden (2010) menciona que el nivel de autoestima en el sujeto se podrá observar mediante sus conductas, pues estas son el reflejo de su propia percepción. La autoestima es la valoración que se forma uno mismo de acuerdo con cómo se percibe. Cuando esta no se encuentra bien fortalecida, se visualizará en cada aspecto de la vida. Por lo tanto, es de vital importancia su correcto desarrollo para así tener éxito y plenitud en cada paso a dar.

El segundo objetivo específico fue hallar los niveles de agresividad en sus dos dimensiones: premeditada e impulsiva, hallando que la población presenta un nivel medio de agresividad premeditada (52.5%) y un nivel elevado de agresividad impulsiva (40.8%). A nivel nacional, Estrada et al. (2021), en su estudio con escolares de Puerto Maldonado, obtuvieron que el nivel de autoestima fue moderado, con 44.7%. Palaguachi (2020), en su investigación en estudiantes, encontró que esta población presentó un nivel de agresividad alta, con 82%. A nivel internacional, Pino et al. (2019), en su estudio con preadolescentes españoles, detectaron que los varones fueron quienes manifestaban más agresividad a comparación con las mujeres, siendo las del tipo físico y verbal las más presentes. Los resultados tanto nacionales como internacionales muestran los niveles de agresividad de manera general y el tipo físico o verbal, a diferencia del presente estudio donde se evalúa la dimensión premeditada e impulsiva. Según el marco teórico, Andreu (2010) delimita a la agresividad como el procesamiento emocional y mental que tendría como objetivo dañar física o verbalmente y que representa un riesgo para la vida de otra persona. Este autor, en 2009 divide a la agresividad en dos tipos: premeditada e impulsiva. La ONG internacional Bullying sin fronteras (2022) en los años 2020 a 2021 refirió que los países con mayores casos de violencia escolar fueron México, Brasil, Colombia, Panamá y Guatemala. Así mismo,

UNICEF (2022) reportó que el 66.6% de niños de 1 a 14 años han sufrido violencia dentro de sus hogares. Estos datos reflejan que los niveles de agresividad se encuentran muy elevados debido a que actualmente la sociedad está normalizando los actos violentos, tal y como lo refieren los autores Rodríguez e Imaz, (2020). Este comportamiento violento es una cadena difícil de romper, por lo cual sigue pasando de generación en generación. La adolescencia es un periodo de constantes variaciones en donde las emociones son volubles y sin un control. Es por eso por lo que se evidencia el incremento desmesurado de los incidentes de violencias en las escuelas, ya que es el espacio donde los adolescentes pasan la mayor parte de su día.

VI. CONCLUSIONES

PRIMERA: No se encontró correlación entre la autoestima de protección y agresividad premeditada ($p > .05$) en los estudiantes de secundaria con bajo rendimiento académico de una institución del Callao, 2023. Lo que quiere decir que la autoestima de protección no influye en el desarrollo de la agresividad premeditada.

SEGUNDA: Se encontró correlación entre la autoestima de protección y agresividad impulsiva ($p < .05$), la cual es baja e inversa ($r = -.28$), con un tamaño de efecto pequeño ($r^2 = .08$) en los estudiantes de secundaria con bajo rendimiento académico de una institución del Callao, 2023. Lo que quiere decir que a mayor autoestima de protección menor será la agresividad impulsiva.

TERCERA: No se encontró correlación entre la autoestima de riesgo y agresividad premeditada ($p > .05$) en los estudiantes de secundaria con bajo rendimiento académico de una institución del Callao, 2023. Lo que quiere decir que la autoestima de riesgo no influye en el desarrollo de la agresividad premeditada.

CUARTA: Se encontró correlación entre la autoestima de riesgo y agresividad impulsiva ($p < .05$), la cual es baja e inversa ($r = -.24$), con un tamaño de efecto pequeño ($r^2 = .06$) en los estudiantes de secundaria con bajo rendimiento académico de una institución del Callao, 2023. Lo que quiere decir que a mayor autoestima de riesgo menor será la agresividad impulsiva.

QUINTA: Se encontró que la autoestima en los estudiantes de secundaria con bajo rendimiento académico de una institución del Callao, 2023 presenta un nivel bajo (78.3%) y un nivel medio (21.8%). Lo que quiere decir que en ellos prevalece más la baja autoestima.

SEXTA: Se encontró que los estudiantes de secundaria con bajo rendimiento académico de una institución del Callao, 2023 presentan una agresividad premeditada en un nivel medio (52.5%) y una agresividad impulsiva en un nivel alto (40.8). Lo que quiere decir que el tipo de agresividad que más prevalece es la impulsiva.

VII. RECOMENDACIONES

A los estudiantes se le recomienda una asistencia constante al área de psicología para poder llevar una consejería adecuada en los problemas que puedan estar presentando, de igual manera se les recomienda crear un grupo de apoyo al cual puedan acudir cuando detecten alguna actitud que pueda perjudicar a otro estudiante.

A los tutores se les recomienda que implementen en su plan de trabajo programas en donde se traten temas como inteligencia emocional, control de impulso y autoestima, así mismo, trabajar en conjunto con el área de psicología para poder realizar derivaciones de los alumnos que necesiten una orientación, llevar el seguimiento de los casos y tratar temas que podrían implementarse en los horarios de clases de tutoría.

Al director se le recomienda realizar capacitaciones constantes a los docentes sobre temas relacionados con problemas emocionales que podrían presentarse en el alumnado y que estrategias deben poseer para llevar estos casos, de igual manera implementar que sea un requisito el pasar el curso de tutoría la asistencia a las escuelas de padres.

A los padres se les recomienda una supervisión de las actitudes de sus hijos y de detectar algún cambio, asistir al colegio para las consultas respectivas de lo que pueda estar sucediendo, de igual forma llevar un control de las agendas escolares para estar al tanto de cualquier comunicado ya que este es un medio de comunicación entre ellos y el colegio.

A los investigadores se le recomienda realizar mayores estudios con las dimensiones trabajadas en el presente estudio, así mismo enfocarse en un estudio cualitativo o comparativo según género para observar si existiese alguna diferencia en los resultados.

Por último, se recomienda que la prueba usada para obtener la medida de la variable agresividad y sus dimensiones mencionadas sea adaptada antes de aplicarla de acuerdo con los resultados obtenidos en las propiedades psicométricas del presente estudio.

REFERENCIAS

- Aguirre, R. y Lacayo. S. (2019). Lazos parentales y agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes estudiantes de instituciones educativas de la ciudad de Piura. *Revista Paian*, 10(1), 4-13. bit.ly/43117nj
- Akman, Y. (2021). The Relationship between School Climate and Students Aggressive Behaviors. *International Journal of Progressive Education*, 17(2), 6107-3911. bit.ly/3pWwosX
- American Psychological Association. (2020). *Publication manual of the American Psychological Association*, 7.
- Amorós, F. (2022). *Autoestima y la agresividad en los alumnos de la Institución Educativa Ampudia Figueroa de la Provincia de Cajamarca, 2021*. [Tesis de Maestría]. Universidad César Vallejo. bit.ly/3XvOFtr
- Anderson, C., y Bushman, B. (2002). Human aggression. *Annual Review of Psychology*, 53, 27-51.
- Andreu, J. (2009). Propuesta de un modelo Integrador de la Agresividad Impulsiva y Premeditada en Función de sus Bases Motivacionales y Socio-Cognitivas. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 9(1), 85-98.
- Andreu, J. (2010). *Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescente*. Madrid: Tea Ediciones.
- Andreu, J., Peña, M. y Ramírez, J. (2009). Cuestionario de agresividad reactiva y proactiva: un instrumento de medida de la agresividad en adolescentes. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 14(1), 37-49.
- Andreu. J. y Peña, M. (2016). *Evaluación psicológica de la agresividad en adolescentes a través del Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva*. bit.ly/3u0BbbB
- Baena, G. (2017). Metodología de la investigación. *Editorial Patria*, 3, 1-157. bit.ly/3ODYB03
- Bandura. A. (1973). *Aggression: a social learning analysis*. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice Hall.

- Bentler, M. y Bonnett, G. (1980). Significance tests and goodness of fit in the analysis of covariance structures. *Psychological Bulletin*. 88. (3). Washington, EEUU. Pp. 588-606.
- Berkowitz, L. (1996). *Agresión: causas, consecuencias y control*. (1a ed.). Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Bertram, D. (2008). *Likert Scales... are the meaning of life. Topic report*.
bit.ly/3ALWKjV
- Branden, N. (1987). *The Power of Self Esteem*. Editorial Paidós.
- Branden, N. (1995). *Los seis pilares de la autoestima*. Barcelona: Paidós.
- Branden, N. (2010). *La importancia de la autoestima: cómo mejorar su autoestima*.
Barcelona, España: Paidós.
- Branden, N. (2011). *El poder de la autoestima*. México: Paidós.
- Buss, A. (1961). *The psychology of aggression*. Oxford, England: Wiley.
- Castrillon, D. y Vieco, F. (2002). Actitudes justificativas del comportamiento agresivo y violento en estudiantes universitarios de la ciudad de Medellín, Colombia. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 20(2), 51-66.
- Chupillon, M. (2018). Esquemas maladaptativos tempranos y agresividad premeditada –impulsiva en estudiantes de una institución educativa de Chiclayo. *Revista Paian*, 9(2), 82-97. bit.ly/3N2Qxa9
- Colegio de Psicólogos del Perú (2017). *Código de ética y deontología*.
bit.ly/3OEnylw.
- Collado, L. y Matalinares, M. (2019). Esquemas maladaptativos tempranos y agresividad en estudiantes de secundaria de Lima Metropolitana. *Persona*, 22(2), 44-61. bit.ly/45sLqqH
- Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica. (2018). *Reglamento de clasificación, clasificación y registro de los investigadores del sistema nacional de ciencia, tecnología e innovación tecnológica*.
bit.ly/3AKLvIL

- Coopersmith, S. (1969). *Autoestima en adultos*. ACP.
- Coopersmith, S. (1995). *The Antecedents of Self Esteem Consulting*. USA: Psychologist Press.
- Dámaso, J. y Serpa, A. (2022). Modelo Explicativo del Rendimiento Académico Asociado a Estilos de Crianza, Agresión y Resentimiento en Adolescentes Peruanos. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica*, 1(62), 5-15. bit.ly/43hSc0y
- DEVIDA. (2009). *III Estudio Nacional: Prevención y consumo de drogas en estudiantes de secundaria 2009*. bit.ly/3V3cl1j
- Díaz, D., Fuentes, I. y Senra, N. (2018). Adolescencia y autoestima: su desarrollo desde las instituciones educativas. *Conrado*, 14(64), 98-103. bit.ly/3ICTg7c
- Dollard, J., Doob, L., Miller, N., Mowrer, O. y Sears, R. (1939). *Frustration and aggression*. New Haven, Conn.: Yale Univ. Press.
- Duro, A. (2021). Autoestima: Actualización y Mantenimiento. Un Modelo Teórico con Aplicaciones en Terapia. *Clínica Contemporánea*, 12(3), 1-20. bit.ly/3ovoJBK
- Estévez, E., Jiménez, y Moreno, D. (2018). Aggressive behavior in adolescence as a predictor of personal, family, and school adjustment problems. *Psicothema*, 30 (1), 66-73.
- Estrada, E., Gallegos, N., Mamani, H. y Zuloaga, M. (2021). Autoestima y agresividad en estudiantes peruanos en educación secundaria. *Archivo venezolanos de farmacología y terapéutica*, 40 (1), 81-87.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2017). *La violencia en la primera infancia. Marco Regional de UNICEF para América Latina y el Caribe*. bit.ly/3AKUcCL
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2018). *La mitad de los adolescentes del mundo sufre violencia en la escuela*. bit.ly/3OBzhJX
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2021). *Estado mundial de la infancia 2021: En mi mente promover, proteger y cuidar la salud mental de la infancia*. bit.ly/3F3cDFp
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2021). *Los niños no pueden seguir sin ir a la escuela, afirma UNICEF*. bit.ly/3Xy2CqS

- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2022). *2 de cada 3 niños, niñas y adolescentes de America Latina y el Caribe sufren violencia en el hogar*. bit.ly/43k61eY
- González, R., Souto, A., Freire, C., Fernández, R. y González, L. (2016). La autoestima como variable protectora del burnout en estudiantes de fisioterapia. *Estudios sobre educación*, 30, 95-113. bit.ly/3MSTdqA
- Graña, J., Andreu, J. y Peña, M. (2001). Tipología del comportamiento agresivo en jóvenes y adolescentes. *Psicología conductual*, 9(2), 361-371.
- Hansen, A. y Sosa, A. (2022). Depresión y autoestima en estudiantes de la educación escolar básica y media de la compañía Itá Corá. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(1), 4224-4241. bit.ly/3BVgiCN
- Hernández, R. y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Editorial Mc Graw Hill. bit.ly/3VqaDwb
- Hernández, M., Belmonte, L. y Martínez, M. (2018). Autoestima y ansiedad en los adolescentes. *ReiDoCrea*, 21(7), 269-278. bit.ly/3OBDnBP
- Herrera C. (2019). *La Autoestima y su relación en el rendimiento escolar de los niños y niñas de 03 años de la Institución Educativa Inicial N° 113 – del distrito de Tingo de Ponasa de la Provincia de Picota – San Martín, 2016*. [Tesis de Maestría]. Universidad Cesar Vallejo. <https://acortar.link/8PNd0R>
- Iacobucci, D. (2010). Structural equations modeling: Fit indices, sample size, and advanced topics. *Journal of Consumer Psychology*, 20(1), 90-98. <http://dx.doi.org/10.1016/j.jcps.2009.09.003>
- Kantar Mercaplan. (2021). *Cómo perciben su autoestima las mujeres latinoamericanas*. bit.ly/3VstuH1
- Katz, M. H. (2006). *Multivariable analysis (2aed.)*. Cambridge: Cambridge University
- Kline, R. B. (2011). *Principles and practice of structural equation modeling*. The Guilford Press.
- Laguna, N. (2017). *La autoestima como factor influyente en el rendimiento académico*. [Tesis de Maestría]. Universidad de Tolima. <https://acortar.link/FEC44y>

- Lai, K. (2020). Fit Difference Between Nonnested Models Given Categorical Data: Measures and Estimation. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, <https://doi.org/10.1080/10705511.2020.1763802>
- Lucas, A., Luque, K., Lucas, M. y Zambrano, A. (2020). El maltrato emocional en el rendimiento académico de los educandos. *Dominio de las ciencias*, 6(3), 967-983. bit.ly/434Jkvw
- Manzano A. (2017). Introducción a los modelos de ecuaciones estructurales. *Metodología de investigación en educación médica*. 7(25):67-72. <https://doi.org/10.1016/j.riem.2017.11.002>
- Mardomingo, M. (2002). *Psiquiatría para padres y educadores*. Ciencia y Arte. Madrid: Narcea SA de Ediciones. 284 pp.
- Maslow, A. (1943). A theory of human motivation. *Psychological review*, 50(4), 370.
- Ministerio de Educación. (2022). *124,533 estudiantes interrumpieron su educación en el 2021 debido a la pandemia*. bit.ly/424BHE0
- Ministerio de Salud y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2020). *La salud mental de niñas, niños y adolescentes en el contexto de la covid-19*. bit.ly/45p9ESP
- Ministerio de Salud. (2021). *En 50% se ha incrementado la violencia en niños y adolescentes en Lima Metropolitana durante la pandemia*. bit.ly/3U8loB1
- Ministerio de Salud. (2021). *Ministerio de Salud atendió 813 426 casos de salud mental entre enero y agosto de 2021*. bit.ly/3XC4vA
- Ministerio de Salud. (2022). *Más de 300 mil casos de depresión fueron atendidos durante el 2021*. bit.ly/3Oz2YJT
- Moyer, K. (1968). Kinds of aggression and their physiological basis. *Communications in behavioral Biology*, 2, 65-87.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2019). *Behind the numbers: Ending school violence and bullying*. bit.ly/3BQAnKj

- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2020). *What you need to know about school violence and bullying*. bit.ly/3MxdXml
- Organización Mundial de la Salud. (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. bit.ly/3EArgi1
- Organización Mundial de la Salud. (2018). *Un nuevo estudio dirigido por la OMS indica que la mayoría de los adolescentes del mundo no realizan suficiente actividad física, y que eso pone en peligro su salud actual y futura*. bit.ly/3UbeNqw
- Organización Mundial de la Salud. (2020). *Informe sobre la situación mundial de la prevención de la violencia contra los niños 2020: resumen de orientación*. bit.ly/3VayfFe
- Organización Mundial de la Salud. (2022). *La pandemia de COVID-19 aumenta en un 25% la prevalencia de la ansiedad y la depresión en todo el mundo*. bit.ly/45lGnZf
- Organización no gubernamental Bullying sin Fronteras. (2022). *Estadísticas mundiales de BULLYING 2020/2021*. bit.ly/3pYZRm2
- Palaguachi, S. (2020). *Violencia Escolar y Autoestima en niños de la Institución Educativa “La Inmaculada Concepción”, el Triunfo*. [Tesis de Maestría]. Universidad César Vallejo. bit.ly/3u3RF2R
- Pariona, V. (2017). Propiedades psicométricas del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de instituciones educativas de Lima Sur. *Acta Psicológica Peruana*, 2 (2), 165-192.
- Pérez, H. (2019). Autoestima, teorías y su relación con el éxito personal. *Alternativas psicológicas*, 41, 22-32.
- Pérez, R. (2021). *Autoestima y rendimiento académico de los ingresantes 2017 – i a la escuela académica profesional de sociología de la universidad nacional José Faustino Sánchez Carrión – Huacho*. [Tesis de Maestría]. Universidad nacional José Faustino Sánchez Carrión. <https://acortar.link/4WoiAS>
- Pino, M., Portela, I. y Soto, J. (2019). Análisis entre índice de agresividad y actividad física en edad escolar. *Journal of Sport and Health Research*, 11(1),

107116.bit.ly/3OCIOk6

Press.

Raine, A., Dodge, K., Loeber, R., Gatzke-Kopp, L., Lynam, D. y Reynolds, C. (2006). The Reactive-Proactive Aggression Questionnaire: Differential correlates of reactive and proactive aggression in adolescent boys. *Aggressive Behavior*, 32, 159-171.

Ramírez, I., García, L., Melguizo, E., Villodres, G. y Ubago, L. (2019). Estudio correlacional de los comportamientos violentos en la escuela según los niveles de resiliencia y la práctica de actividad física. *Journal of Sport and Health Research*, 14, 25-34.

Rodríguez, L. y Imaz, C. (2020). Agresividad y conducta violenta en la adolescencia. *Adolescere*, 7(1), 62.e1-62. e9.

Rosenberg, M. (1965). *Society and the adolescent self-image*. New Jersey: Princeton University Press.

Rosenberg, M. (1979). *Conceiving the self*. New York: Basic Books.

Saravia, J. (2014). *Propiedades psicométricas de la Escala de Autoestima en escuelas urbanas de Perú*. bit.ly/3VK5wY3

Shavelson, R., Hubner, J. y Stanton, J. (1976). Self-concept: Validation of construct interpretation. *Review of Educational Research*, 46 (3), 407-441.

Sigüenza W., Quezada E. y Reyes M. (2019). *Autoestima en la adolescencia media y tardía*. *Revista Espacios*, 40 (15), 19 - 26. bit.ly/3IDRh2N

SiseVe. Números de casos reportados en el SiseVe a nivel nacional. bit.ly/3U9irI0

Universidad Cesar Vallejo. (2020). *Resolución de consejo universitario n° 0262-2020/ucv*. bit.ly/3i3mceg

Universidad Pontificia Católica del Perú y Consorcio de Investigación Económica y Social. (2017). *Violencia, escuelas y desempeño educativo, formas y consecuencias de ser víctima de violencia en la etapa escolar*. bit.ly/3ODTO0M

Xia, Y., y Yang, Y. (2019). RMSEA, CFI, and TLI in structural equation modeling with ordered categorical data: The story they tell depends on the estimation methods. *Behavior Research Method*, 51, 409 - 428.
<https://doi.org/10.3758/s13428-018-1055-2>

ANEXOS

Anexo 1

Matriz de consistencia

NIVEL	PROBLEMA		OBJETIVOS		HIPÓTESIS	METODOLOGÍA
	GENERAL	ESPECÍFICO	GENERALES	ESPECÍFICO	GENERAL	
CORRELACIONAL	¿Cuál es la relación entre agresividad y autoestima en estudiantes de secundaria con bajo rendimiento académico de una institución del Callao, 2023?	<p>¿Cuál es la relación de agresividad y autoestima de protección en estudiantes de secundaria con bajo rendimiento académico de una institución del Callao, 2023?</p> <p>¿Cuál es la relación de agresividad y autoestima de riesgo en estudiantes de secundaria con bajo rendimiento académico de una institución del Callao, 2023?</p> <p>¿Cuál es la relación de Autoestima y agresividad premeditada en estudiantes de secundaria con bajo rendimiento académico de una institución del Callao, 2023?</p> <p>¿Cuál es la relación de Autoestima y agresividad impulsiva en estudiantes de secundaria con bajo rendimiento académico de una institución del Callao, 2023?</p> <p>¿Cuál es el nivel de Agresividad en estudiantes de secundaria con bajo rendimiento académico de</p>	<p>Determinar relación entre autoestima de protección y agresividad premeditada en estudiantes de secundaria con bajo rendimiento académico de una institución del Callao, 2023</p> <p>Determinar relación entre autoestima de protección y agresividad impulsiva en estudiantes de secundaria con bajo rendimiento académico de una institución del Callao, 2023</p> <p>Determinar relación entre autoestima de riesgo y agresividad premeditada en estudiantes de secundaria con bajo rendimiento académico de una institución del Callao, 2023.</p> <p>Determinar relación entre autoestima de riesgo y agresividad impulsiva en estudiantes de secundaria con bajo rendimiento académico de una institución del Callao, 2023.</p>	<p>Conocer el nivel de Agresividad en estudiantes de secundaria con bajo rendimiento académico de una institución del Callao, 2023.</p> <p>Conocer el nivel de Autoestima en estudiantes de secundaria con bajo rendimiento académico de una institución del Callao, 2023.</p>	<p>H1: Existe relación significativa entre autoestima de protección y agresividad premeditada en estudiantes de secundaria con bajo rendimiento académico de una institución del Callao, 2023.</p> <p>H0: No existe relación significativa entre autoestima de protección y agresividad premeditada en estudiantes de secundaria con bajo rendimiento académico de una institución del Callao, 2023.</p> <p>H2: Existe relación significativa entre autoestima de protección y agresividad impulsiva en estudiantes de secundaria con bajo rendimiento académica de una institución del Callao, 2023.</p>	<p>Tipo: Básica.</p> <p>Diseño: No experimental, transversal, correlacional.</p> <p>Enfoque: Cuantitativo.</p>

		<p>una institución del Callao, 2023? ¿Cuál es el nivel de Autoestima en estudiantes de secundaria con bajo rendimiento académico de una institución del Callao, 2023?</p>			<p>H0: No existe relación significativa entre autoestima de protección y agresividad impulsiva en estudiantes de secundaria con bajo rendimiento académico de una institución del Callao, 2023. H3: Existe relación significativa entre autoestima de riesgo y agresividad premeditada en estudiantes de secundaria con bajo rendimiento académico de una institución del Callao, 2023.</p> <p>H0: No existe relación significativa entre autoestima de riesgo y agresividad premeditada en estudiantes de secundaria con bajo rendimiento académico de una institución del Callao, 2023. H4: Existe relación significativa entre autoestima de riesgo y agresividad impulsiva en estudiantes de secundaria con bajo rendimiento académico de una institución del Callao, 2023.</p>	
--	--	---	--	--	---	--

					H0: No existe relación significativa entre autoestima de riesgo y agresividad impulsiva en estudiantes de secundaria con bajo rendimiento académico de una institución del Callao, 2023.	
--	--	--	--	--	--	--

Anexo 2
Matriz de operacionalización

VARIABLE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	DIMENSIONES	DEFINICIÓN	INDICADORES	ÍTEMS	ESCALA	BAREMOS
AGRESIVIDAD	Andreu (2010) define a la agresividad como el procesamiento emocional y mental que tendría como objetivo dañar física o verbalmente y que representa un riesgo para la vida de otra persona.	Los puntajes obtenidos por medio del cuestionario CAPI-A de Andreu (2010) poseen dos dimensiones las cuales son agresividad premeditada e impulsiva.	PREMEDITADA	Andreu (2009) la define como una conducta que va más allá de causar daño ya que está dirigida a obtener un beneficio como el control o manipulación de la persona u objeto.	Reacción proactiva Creencia en los resultados Conducta planificada	1, 3, 7, 9, 15 y 19 11 y 21 5, 13 y 17	Es de tipo Likert del 1 al 5. Siendo: 1) Muy en desacuerdo, 2) En desacuerdo; 3) Indeciso; 4) De acuerdo 5) Muy de acuerdo	De acuerdo a sexo y edades
			IMPULSIVA	Según Andreu (2009) es aquel comportamiento que genera un daño como respuesta a un estímulo percibido como amenaza el cual se expresa por medio de la ira.	Acción emocional negativa como ira Respuesta a la provocación	2, 4, 6, 12, 16, 18, 22 y 23 8, 10, 14, 20 y 24		
AUTOESTIMA	Rosenberg (1965) define autoestima como la valoración que se tiene de uno mismo la cual podría llegar a	DEVIDA Y Juan Saravia detallan que la autoestima es la valoración de sí mismo, la cual puede llegar a	PROTECCIÓN	Rosenberg (1965) reconoce como autoestima positiva a la sensación de apreciarse a sí mismo con buenas cualidades y logros orientados a fines virtuosos.	Positivo	1, 2, 3, 4 y 5	Es de tipo Likert del 1 al 4. Siendo 1 "Muy de acuerdo", 2	

	<p>ser positiva o negativa, está valoración se enfoca en la relación afectiva-cognitiva que es la que el sujeto pueda llegar a sentir y pensar sobre sí mismo.</p>	<p>ser llamada protectora o de riesgo.</p>	<p>RIESGO</p>	<p>Para Rosenberg (1965) la autoestima negativa es el conjunto de percepciones hacia uno mismo que originan una inclinación para menospreciarse o subestimarse.</p>	<p>Negativo</p>	<p>6, 7, 8, 9 y 10</p>	<p>“De acuerdo”, 3 “En desacuerdo” y 4 “Muy en desacuerdo”</p>	
--	--	--	---------------	---	-----------------	------------------------	--	--

Anexo 3 Tablas

Tabla 1

Análisis factorial confirmatorio de CAPI-A Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes en el modelo original y de ajuste

Índice	Modelo original de 24 ítems	Modelo de ajuste de 16 ítems	Valores aceptables	Autor
X ² /gl	2.40	1.67	< 3 óptimo	(Iacobucci, 2010)
CFI	.714	.906	> .90 buen ajuste	(Bentler y Bonnet, 1980)
TLI	.686	.891	> .80 aceptable	(Xia y Yang, 2019)
SRMR	.0745	.0541	≤ .05 buen ajuste	(Manzano, 2017)
RMSE	.0683	.0474	≤ .05 buen ajuste	(Lai, 2020)

Tabla 2

Confiabilidad según alfa de Cronbach para Agresividad y sus dimensiones

Agresividad		α Alfa de Cronbach	ω Omega de McDonald	Valor aceptable	Autor
Original 24 ítems	Agresividad premeditada	.625	.644	NO	(Katz, 2006)
	Agresividad impulsiva	.752	.773	SI	(Katz, 2006)
	Global	.792	.804	SI	(Katz, 2006)
Modelo de ajuste 16 ítems	Agresividad premeditada	.592	.636	NO	(Katz, 2006)
	Agresividad impulsiva	.768	.771	SI	(Katz, 2006)
	Global	.780	.795	SI	(Katz, 2006)

Tabla 3

Análisis factorial confirmatorio de La Escala de Autoestima para adolescentes (AUA) en el modelo original y de ajuste

Índice	Modelo original de 10 ítems	Modelo de ajuste de 8 ítems	Valores aceptables	Autor
X^2/gf	2.81	1.44	< 3 óptimo	(Kline, 2005)
CFI	.839	.966	> .95 buen ajuste	(Lai, 2020)
TLI	.787	.950	> .90 óptimo	(Xia y Yang, 2019)
SRMR	.0593	.0383	≤ .05 buen ajuste	(Manzano, 2017)
RMSE	.0776	.0382	≤ .05 buen ajuste	(Lai, 2020)

Tabla 4

Confiabilidad según alfa de Cronbach para Autoestima y sus dimensiones

Autoestima		α alfa de Cronbach	ω Omega de McDonald	Valor aceptable	Autor
Modelo original 10 ítems	Autoestima Positiva	.666	.668	SI	(Katz, 2006)
	Autoestima Negativa	.584	.590	NO	(Katz, 2006)
	Global	.672	.676	SI	(Katz, 2006)
Modelo de ajuste 8 ítems	Autoestima Positiva	.611	.619	NO	(Katz, 2006)
	Autoestima Negativa	.532	.542	NO	(Katz, 2006)
	Global	.616	.619	NO	(Katz, 2006)

Anexo 4

Autorización de uso de instrumentos

 **DARLA ALISSON PAICO VASQUEZ** dom, 16 oct, 11:20 (hace 9 días) ☆
Buenas noches Sr. Jose Manuel Andreu Somos Ayala Moran, Jennifer Araceli y Paico Vasquez, Darla Alisson, estudiantes de la Escuela Académica Profesio...

 **JOSE MANUEL ANDREU RODRIGUEZ** para mí ▾ dom, 16 oct, 20:37 (hace 9 días) ☆ ↶ ⋮

Tienes mi autorización.
Un saludo,
JM



José Manuel Andreu Rodríguez

Director del Departamento de Personalidad, Evaluación y Psicología Clínica
Facultad de Psicología. Campus de Somosaguas. Pozuelo de Alarcón, Madrid.
Despacho 1117-D. Tel.: 913943121


La información contenida en este correo es CONFIDENCIAL, de uso exclusivo del destinatario/a arriba mencionado. Si ha recibido este mensaje por error, notifíquelo inmediatamente por esta misma vía y proceda a su eliminación, ya que Ud. tiene totalmente prohibida cualquier utilización del mismo, en virtud de la legislación vigente. Los datos personales recogidos serán incorporados y tratados en el fichero 'Comsoveb', bajo la titularidad del Vicerrectorado de Tecnologías de la Información, y en

Activar Windows

PERMISO PARA LA UTILIZACION DE AUA Externo Recibidos x



 **JENNIFER ARACELI AYALA MORAN** lun, 17 oct, 16:30 (hace 8 días) ☆
Buenas noches Sr. SARAVIA Somos Ayala Moran, Jennifer Araceli y Paico Vasquez, Darla Alisson, cursamos el X ciclo de la Universidad César Vallejo. Nos ...

 **Juan Carlos Saravia** para mí ▾ mar, 18 oct, 0:14 (hace 7 días) ★ ↶ ⋮

Perfecto úsenla.

Saludos

Juan Carlos Saravia Drago
jsaraviadrigo.com

On 17 Oct 2022, at 23:30, JENNIFER ARACELI AYALA MORAN <jaayalam@ucvvirtual.edu.pe> wrote:



Anexo 5 Permiso de aplicación



"Año del Fortalecimiento de la Soberanía Nacional"

Callao, 25 de octubre del 2022

CARTA N° 095-2022/UCV-VA-P26-F09/CCP

Estimado Director:
DR. VENANCIO ASCENCIOS ARAINDIA
POLITECNICO NACIONAL DEL CALLAO
Presente. -

De mi mayor consideración:

Es grato dirigirme a usted en mi calidad de Coordinador de la escuela Profesional de Psicología de la Universidad César Vallejo Filial Callao, para saludarlo muy cordialmente y a su vez solicitar su autorización para que nuestros estudiantes de la escuela Profesional de Psicología, puedan implementar Investigación en su digna institución.

Los estudiantes son:

- Ayala Moran, Jennifer Araceli
- Paico Vasquez, Darla Alisson

Cabe mencionar que la visita a su institución tiene por finalidad cumplir con una actividad de carácter académico, realizar su proyecto de investigación con el título de: "Agresividad y Autoestima en estudiantes de secundaria con bajo rendimiento académico de una institución del Callao, 2022". Este estudio a la vez tiene como fin mejorar las competencias de nuestros futuros profesionales.

Esperando contar con su apoyo hago propicia la ocasión para expresar mi consideración y estima personal.

Atentamente,



Dr. Edgard Rivero Contreras
Coordinador de la escuela profesional de Psicología
UCV Filial Callao

Somos la universidad de los
que quieren salir adelante.



I.E. POLITÉCNICO NACIONAL DEL CALLAO	
MESA DE PARTES	
26 OCT 2022	
EXPEDIENTE N° 1913	FIRMA
FOLIO (01)	HORA 19:56

Anexo 6
Instrumentos de recolección de datos

**CAPI-A CUESTIONARIO DE AGRESIVIDAD
PREMEDITADA E IMPULSIVA EN ADOLESCENTES**

INICIALES:

AÑO Y SECCIÓN:

EDAD:

SEXO (M) (F)

INSTRUCCIONES

A continuación, encontraras una serie de frases que tienen que ver con diferentes formas de pensar, sentir y actuar. Lee atentamente cada una de ellas y elige la respuesta que mejor refleje tu grado de acuerdo o desacuerdo con lo que dice la frase. No hay respuestas correctas ni incorrectas por lo que es importante que contestes de forma sincera. Por favor, tampoco pases mucho tiempo decidiendo las respuestas y señala lo primero que hayas pensado al leer cada una de la frase.

Responde a cada una de las frases usando la siguiente escala:

1	2	3	4	5
MUY EN DESACUERDO	EN DESACUERDO	INDECISO	DE ACUERDO	MUY DE ACUERDO

RODEA CON UN CIRCULO O MARCA CON UN ASPA LA ALTERNATIVA ELEGIDA (1, 2,3, 4 ó 5)

1	Creo que mi agresividad suele estar justificada.	1	2	3	4	5
2	Cuando me pongo furioso reacciono sin pensar.	1	2	3	4	5
3	Creo que la agresividad no es necesaria para conseguir lo que se quiera.	1	2	3	4	5
4	Después de enfurecerme, suelo recordar muy bien lo que ha pasado.	1	2	3	4	5
5	Soy capaz de controlar a propósito mi agresividad.	1	2	3	4	5
6	Durante una pelea, siento que pierdo el control de mí mismo.	1	2	3	4	5
7	He deseado que algunas de las peleas que tenido realmente ocurrieran.	1	2	3	4	5
8	Me he sentido tan presionado que he llegado a reaccionar de forma agresiva.	1	2	3	4	5
9	Pienso que la persona con la que discutí realmente se lo merecía.	1	2	3	4	5
10	Siento que se me ha llegado a ir la mano en alguna pelea.	1	2	3	4	5

11	Ser agresivo me ha permitido tener poder sobre los demás y mejorar mi nivel social.	1	2	3	4	5
12	Me suelo poner muy nervioso o alterado antes de reaccionar furiosamente.	1	2	3	4	5
13	Conocía a muchas de las personas que participaron en la pelea.	1	2	3	4	5
14	Nunca he bebido o tomado drogas antes de pelearme con otra persona.	1	2	3	4	5
15	Algunas de las peleas que he tenido han sido por venganza.	1	2	3	4	5
16	Pienso que últimamente he sido más agresivo de lo normal.	1	2	3	4	5
17	Sé que voy a tener bronca antes de pelearme con alguien.	1	2	3	4	5
18	Cuando discuto con alguien, me siento muy confuso.	1	2	3	4	5
19	A menudo mis enfados suelen dirigirse a una persona en concretos	1	2	3	4	5
20	Creo que mi forma de reaccionar ante una provocaciones excesiva y desproporcionada.	1	2	3	4	5
21	Me alegro de que ocurrieran algunas de las discusiones que he tenido.	1	2	3	4	5
22	Creo que discuto con los demás porque soy muy impulsivo.	1	2	3	4	5
23	Suelo discutir cuando estoy de muy mal humor.	1	2	3	4	5
24	Cuando me peleo con alguien, cualquier cosa me hace perder los nervios.	1	2	3	4	5

A continuación, te planteamos una serie de frases a distintos aspectos de tu vida. Lee atentamente cada una de ellas y MARCA CON UNA CRUZ (X) la casilla que mejor se ajuste a lo que tú piensas

		VERDADERO	FALSO
1	Hago todo lo que me dicen y mandan.		
2	Alguna vez he dicho alguna palabrota o he insultado a otro.		
3	No siempre me comporto bien en clase.		
4	He sentido alguna vez deseos de hacer pellas y no ir a clase.		
5	Alguna vez he hecho trampas en el juego.		
6	He probado el alcohol o el tabaco.		

Anexo 7

Instrumentos de recolección de datos

ESCALA DE AUTOESTIMA PARA ADOLESCENTES (AUA)

INICIALES:

SEXO:

AÑO Y SECCION:

	MUY DEACUERDO	DEACUERDO	DESACUERDO	MUY EN DESACUERDO
Siento que soy una persona digna de aprecio, al menos en igual medida que los demás.				
Estoy convencido de que tengo cualidades buenas.				
Soy capaz de hacer las cosas tan bien como la mayoría de la gente.				
Tengo una actitud positiva hacia mí mismo(a).				
En general estoy satisfecho(a) de mí mismo(a).				
Siento que no tengo mucho de lo que estar orgulloso(a).				
En general, me inclino a pensar que soy un(a) fracasado(a).				
Me gustaría poder sentir más respeto por mí mismo(a).				
Hay veces que realmente pienso que soy un(a) inútil.				
A veces creo que no soy buena persona.				

Anexo 8

Asentimiento informado



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

Asentimiento Informado

Estimado(a) padre de familia:

Somos Jennifer Ayala y Darla Paico, estudiantes de Psicología de la Universidad Cesar Vallejo y estamos en X ciclo, venimos realizando un proyecto de investigación.

Deseamos contar con la participación de su menor es por ello que:

Declaro en forma libre y voluntaria, con plena capacidad para ejercer mis derechos, la participación de menor hijo\la.

Por lo expuesto, consiento y autorizo que pueda completar la los cuestionarios a tratar.

Nombres y Apellidos: *Maritza Aquise Flores*

DNI: *44163885*

Firma del padre:



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

Declaratoria de Autenticidad del Asesor

Yo, VELARDE CAMAQUI DAVIS, docente de la FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD de la escuela profesional de PSICOLOGÍA de la UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO SAC - CALLAO, asesor de Tesis titulada: "Agresividad y autoestima en estudiantes de secundaria con bajo rendimiento académico de una institución del Callao, 2023", cuyos autores son AYALA MORAN JENNIFER ARACELI, PAICO VASQUEZ DARLA ALISSON, constato que la investigación tiene un índice de similitud de 18.00%, verificable en el reporte de originalidad del programa Turnitin, el cual ha sido realizado sin filtros, ni exclusiones.

He revisado dicho reporte y concluyo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio. A mi leal saber y entender la Tesis cumple con todas las normas para el uso de citas y referencias establecidas por la Universidad César Vallejo.

En tal sentido, asumo la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad, ocultamiento u omisión tanto de los documentos como de información aportada, por lo cual me someto a lo dispuesto en las normas académicas vigentes de la Universidad César Vallejo.

LIMA, 07 de Agosto del 2023

Apellidos y Nombres del Asesor:	Firma
DAVIS VELARDE CAMAQUI DNI: 70030097 ORCID: 0000-0001-9064-7104	Firmado electrónicamente por: DVELARDEC el 07- 08-2023 16:56:32

Código documento Trilce: TRI - 0644814